

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL



TESIS

**“PREVALENCIA DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN NIÑOS
DE 4 AÑOS DE LA I.E. LITTLE STARS”**

AUTORAS: Br. Neyra Falla, Gabriela

Br. Pérez Rodríguez, Jossiana Jahayra

ASESOR: Dr. OSTER WALDMER PAREDES FERNÁNDEZ

Trujillo – Perú

2018

**“Prevalencia de Habilidades Socioemocionales en niños de 4 años
de la I.E. Little Stars”**

DEDICATORIA

Dedico este triunfo principalmente a Dios por haberme dado la vida y he podido concluir mi carrera profesional.

A mi madre por brindarme su apoyo, comprensión y educación que motivaron a seguir esforzándome cada día y concluir con esta hermosa carrera.

Jossiana Pérez Rodríguez

A Dios por haberme permitido terminar mis estudios con su bendición divina.

A mi madre que con su trabajo día a día logro que finalizará mi carrera con satisfacción y orgullo.

A mis abuelos que con sus esfuerzos y sabios consejos lograron en mí inculcar valores positivos.

Gabriela Neyra Falla

AGRADECIMIENTO

Agradezco principalmente a Dios por ser el guía espiritual en este largo y fructuoso camino en mi carrera profesional.

A mi madre por su apoyo incondicional a lo largo de mi vida estudiantil permitiendo realizar una de mis grandes aspiraciones ser profesional.

A mis queridos docentes que día a día nos inculcan sus saberes, valores y me supieron guiar hasta el final de mi carrera. Jossiana

PRESENTACIÓN

Señores integrantes del jurado: cumpliendo con las normas vigentes del Reglamento de Títulos de la Facultad de Educación y Humanidades ponemos a vuestra consideración la tesis titulada “Prevalencia de habilidades socioemocionales en niños de 4 años de la I.E. Little Stars”, el que se ha elaborado con el propósito de obtener el Título de Licenciado en Educación Inicial.

Esta investigación se ha realizado teniendo en cuenta los lineamientos de la investigación cuantitativa que la Facultad ha establecido y que hemos seguido puntualmente. Con esta investigación, queremos expresar que hemos cristalizado nuestras primeras metas y que con mucho esfuerzo lo estamos culminando, decir que, durante nuestros estudios regulares tuvimos siempre en cuenta, el ser constante y perseverante, factores que resultaron decisivos para poder culminar el presente estudio de investigación, que ponemos a vuestra disposición.

Las autoras.

RESUMEN

El propósito de este trabajo de investigación es, conocer ¿Cuál es la prevalencia de habilidades socioemocionales en niños de 4 años de la I.E. Little Stars?; para ello, se ha utilizado la escala de habilidades sociales elaborado por el Dr. Edmundo Arévalo Luna y María Inés Palacios Quiroz en el año 2013, el mismo que ha sido aplicado a 15 estudiantes (7 niños y 8 niñas) de 4 años del nivel Inicial de la I.E. Little Stars de la ciudad de Trujillo.

Es una investigación descriptiva básica, con un diseño de investigación de una sola casilla y que tuvo el compromiso informado de los padres para poder utilizar a sus hijos como sujetos de investigación.

De la interpretación de los resultados podemos concluir que:

1. La mayoría (93.34%) de los niños de 4 años de la I.E. Little Stars. Muestran un nivel medio alto de desarrollo de las habilidades socioemocionales.
2. El 40.00 % de estudiantes manifiestan un nivel alto de desarrollo de las habilidades socioemocionales en la dimensión adaptación.
3. El 46.67 % de estudiantes de 4 años se ubican en un nivel alto de desarrollo de la dimensión participación de las habilidades socioemocionales.
4. El 40.00 % de estudiantes han desarrollado un nivel alto de las habilidades socioemocionales en su dimensión seguridad.
5. El 53.33 % de estudiantes han desarrollado un nivel alto en la dimensión cooperación.

ABSTRAC

The purpose of this research is, to know what is the prevalence of socio-emotional skills in children 4 years of the Little Stars I.E.?. Therefore the scale of social skills has been prepared by Dr. Edmundo Arevalo Luna and María Inés palaces Quiroz in the year 2013, which has been applied to 15 students (7 boys and 8 girls) in 4 years from the initial I.E. Little Stars of the city level Trujillo.

It is a basic descriptive research, with one research design and which had commitment to informed parents to use their children as research subjects. Interpretation of the results, we can conclude that:

most (93.34%) of children from 4 years of the Little Stars I.E.. They are a medium-high level of development of socio-emotional skills.

The 40.00% of students express a high level of development of socio-emotional skills in the dimension adaptation.

The 46.67% of 4-year-old students are placed in a high level of development of the participation of socio-emotional skills dimension.

The 40.00% of students have developed a high level of socio-emotional skills in dimension security.

The 53.33% of students have developed a high level in the dimension cooperation.

ÍNDICE

DEDICATORIA	3
AGRADECIMIENTO	4
PRESENTACIÓN.....	5
RESUMEN	6
ABSTRAC	7
Introducción	10
PARTE I: MARCO TEÓRICO	13
1.1. Antecedentes de estudio.....	13
1.2. Bases Teórico – científicas:	18
Habilidades Sociales:	18
Las Emociones	19
Habilidades Emocionales	21
Habilidades Socioemocionales.....	21
Desarrollo emocional y social	24
Factores que influyen en las Habilidades Socioemocionales:	28
El desarrollo social, emocional y moral del niño	30
Sentimientos y Emociones en Niños de 4 y 5 años:	33
La Educación Inicial en los niños de 4 y 5 años:	36
1.3. Definición de términos básicos.....	38
PARTE II: DISEÑO METODOLÓGICO Y RESULTADOS	40
2.1. DISEÑO METODOLÓGICO:.....	40
2.1.1. Objetivos:	40
2.1.2. Hipótesis:	40
2.1.3. Variables:.....	40
2.1.4. Población y muestra:	43
2.1.5. Diseño de la investigación:	43
2.1.6. Métodos:	44
2.1.7. Técnicas e instrumentos de investigación:	44
2.1.8. Procedimientos de recolección de datos	54

2.1.9. Procesamiento y Análisis de la información	54
2.2. ANÁLISIS DE RESULTADOS:.....	56
CONCLUSIONES	61
SUGERENCIAS:.....	62
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	63
ANEXOS	67

Introducción

En este mundo vertiginoso donde el conocimiento avanza muy rápidamente y las sociedades se hacen más complejas, las relaciones interpersonales se convierten en un pilar fundamental en la vida de las personas; Es decir, son importantes las habilidades sociales y emocionales para interactuar y establecer relaciones de forma adecuada y solucionar problemas.

Sin embargo, mantener relaciones socioemocionales adecuadas con los demás no es innato, se tiene que desarrollar a lo largo de la vida, en cada una de las interacciones humanas y es durante la infancia y la niñez donde se inicia el desarrollo de estas habilidades que predominarán en la vida de la persona. Al respecto, Papalia, Wendkos y Duskin (2001), proponen que el desarrollo social se debe concebir como el proceso de transformaciones que surgen como resultado de las interacciones permanentes del niño y/o niña con su entorno social.

El hogar es el primer ambiente en donde se desarrollan estas habilidades, cuando los padres interactúan con sus hijos surgen contactos que son fundamentales para el desarrollo social, Es más, todo esto se da desde antes del nacimiento (Ballena, 2010). Es el clima familiar que se irradia a sus miembros y el contexto donde interactúa el individuo y logra interactuar significativamente, el caldo de cultivo que favorece o entorpece la manifestación positiva de las habilidades socioemocionales, porque es una necesidad del niño construir y conservar vínculos afectivos con sus padres, hermanos, tíos, abuelos y con todas las personas que son parte de entorno, para poder fortalecer su seguridad, expresar sus sentimientos, confiar en sí mismo, conocerse y construir su autoestima.

La escuela cumple un rol complementario pero indispensable para el desarrollo integral de la persona porque genera diversas interacciones y experiencias en los estudiantes que se constituyen en un gran aporte para su crecimiento personal y le generan la confianza necesaria para participar e interactuar activamente en la sociedad (Ballena, 2010).

La adquisición de las habilidades socioemocionales en la infancia es fundamental para el comportamiento de las personas. Los niños y niñas que carecen de comportamientos sociales y emocionales apropiados experimentan situaciones negativas como rechazo, fracaso, agresividad, aislamiento, baja aceptación, problemas escolares y

socioemocionales, psicopatología y desajustes psicológicos infantil, diversos problemas de salud mental y delincuencia juvenil en conjunto, estas personas son menos felices (La Rosa, 2016).

La Oficina de Tutoría y Prevención Integral del Ministerio de Educación del Perú (2004) realizó un estudio donde señala que la mayoría de los alumnos presentan serias deficiencias en su repertorio de habilidades sociales, las mismas que pueden deberse a que los niños actualmente están expuestos a situaciones peligrosas y de riesgo psicosocial.

Para Tamayo, Echevarria y Araque (2006), la dimensión emocional siempre se trata como un segundo plano cuando se brinda el servicio educativo; también cuando se desarrolla cualquier práctica educativa, social o cultural, siempre se privilegia el desarrollo de competencias académicas, no se trabajan pedagógicamente las habilidades emocionales desconociendo la importancia que tienen en la formación integral de las personas.

La Rosa (2016) manifiesta que, en los salones de clase, a los niños no se les enseña a entender y manejar sus emociones, y si tienen dificultades en sus hogares, el problema se incrementa generando que muchos estudiantes las aprendan comúnmente fuera de sus hogares y con modelos ocasionales que generalmente no son los más adecuados.

A nivel de las instituciones educativas, son pocas las estrategias que se implementa para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los educandos; es más, las programaciones curriculares propuestas por los profesores no satisfacen estas necesidades interpersonales y tampoco existe preocupación por conocer cuáles son las habilidades socioemocionales más frecuentes que presentan los niños y niñas (La Rosa, 2016).

En nuestra práctica pedagógica hemos podido observar que lo mismo sucede con la Institución Educativa Little Stars, dejando a los estudiantes que moldeen sus comportamientos de acuerdo a las circunstancias que se presentan sin importar el desarrollo de las habilidades socioemocionales, tampoco se visualiza el uso de estrategias para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales; es más, no se conoce cuál es el repertorio ni la prevalencia de habilidades socioemocionales que muestran nuestros estudiantes.

En ese contexto, se hace necesario realizar estudios para determinar la prevalencia de habilidades socioemocionales en niños y niñas de 4 años que sirvan como línea de base para realizar estudios que permitan desarrollar las habilidades socioemocionales en el desarrollo integral del estudiante.

Tomando como referencia los acápites anteriores, en la presente investigación nos hemos formulado el siguiente problema ¿Cuál es la prevalencia de habilidades socioemocionales en niños de 4 años de la I.E. Little Stars?

Este trabajo se justifica plenamente, porque ha permitido determinar las habilidades socioemocionales más frecuentes en los niños y niñas de cuatro años utilizando un instrumento elaborado y validado específicamente para este fin. También brinda información a los profesores sobre habilidades socioemocionales de niños y niñas que están en educación inicial, fundamentos teóricos que les servirán para un mejor manejo teórico de la especialidad. Por último, este trabajo es importante porque sirve de base para otros trabajos de investigación en el campo de la educación inicial que trabajen el desarrollo de las habilidades socioemocionales.

En el desarrollo de la investigación nos hemos enfrentado a algunas limitaciones tales como: la renuencia de los padres de familia para autorizar la participación de sus hijos en la investigación, la predisposición de las maestras y directivas que autoricen la realización de la investigación ya que ven a las emociones como un área muy delicada que no se deben tocar. Se hace necesario precisar que se va ha trabajado en la medición de habilidades socioemocionales y el equipo de trabajo ha estado motivado y preparado para poder realizar el estudio.

PARTE I: MARCO TEÓRICO

1.1. Antecedentes de estudio

Para la realización de este estudio se ha visitado diferentes bibliotecas y revisado información virtual y se ha tenido contacto con bibliografía que trata sobre las variables de estudio.

A nivel internacional, tenemos a Lacunza y Contini (2010), quienes, en Argentina, han investigado sobre las habilidades sociales en niños y adolescentes y su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. El propósito de este trabajo fue la descripción e importancia de las características de las habilidades sociales en la infancia y la adolescencia. Asimismo, Analizar las teorías en las que se sostienen las principales experiencias científicas de intervención frente a los déficits en las mismas, llegando a concluir que: la carencia de habilidades sociales asertivas en los niños y niñas favorece la aparición de comportamientos disfuncionales en el ámbito familiar y escolar. Las carencias de habilidades sociales pueden influir negativamente en la consolidación de la identidad como en la cristalización de trastornos psicopatológicos.

En España, Cristina González (2014) ejecutó una investigación sobre las habilidades sociales y emocionales en la infancia; pretendió diseñar un proyecto para promover el desarrollo de las habilidades sociales en niños con escasa competencia socioemocional, para ello propuso la Enseñanza a través de un computador. Trabajó con 70 niños de 3, 4 y 5 años previamente calificados “en situación de riesgo social” por parte el departamento de Asistencia Social. Concluyó que, la escuela es consciente de la importancia que tiene educar a los más pequeños en valores sociales y cívicos. Además, el docente no debe obviar y tener en cuenta las conductas sociales que sus alumnos manifiestan en el aula.

Campo (2015) investigó la regulación emocional y habilidades sociales en niños con altas capacidades intelectuales. Esta tesis fue diseñada con la finalidad de profundizar en la regulación emocional del enfado, la tristeza y la preocupación de los niños con altas capacidades intelectuales. Para ello, trabajó con 203 niños de la Comunidad de Madrid a quienes les aplicó los instrumentos de recojo de información y concluyó que,

no se comprobaron efectos principales de sexo en ninguna de las tres emociones, ni en asertividad, pero sí un efecto de grupo en las tres escalas del Cuestionario de Manejo Emocional del enfado y la tristeza, a pesar de que se encontraron discrepancias entre los niños y niñas en su regulación emocional y comportamiento social.

En Ecuador, Izquierdo (2012), trabajo una investigación sobre la estimulación temprana como factor fundamental en el desarrollo de habilidades sociales en los niños de edad escolar. Estudio que se realizó con el objetivo de demostrar que cuando se brinda Estimulación Temprana de calidad a nuestros estudiantes de la primera infancia, obtendremos un óptimo desarrollo de sus habilidades sociales garantizando con ello el desarrollo integral de las personas. Es un trabajo de carácter descriptivo-analítico con una muestra de 15 estudiantes del primer año de educación básica matriculados en el Centro de Estimulación Temprana, Plaza Dañín, en Guayaquil. Es esta investigación se pudo confirmar que la estimulación temprana es de vital importancia para el desarrollo de las habilidades sociales de las personas.

A nivel nacional, se ha revisado los trabajos de Ballena (2010) quien ha realizado su investigación sobre las habilidades sociales en niños y niñas de cinco años de instituciones educativas de la red N° 4 del distrito Callao. Es un estudio de tipo descriptivo comparativo trabajado en 109 niños cuyo nivel socioeconómico fue bajo, de ellos, 55 fueron niñas y 54 son niños seleccionados aleatoriamente. Se les aplico la Escala de Apreciación de las Habilidades Sociales en la Infancia, concluyendo que entre niños y niñas no hay diferencias significativas referente a las habilidades de iniciación de la interacción social, habilidades conversacionales, habilidades para cooperar y compartir, habilidades sociales básicas de interacción social y habilidades relacionadas con las emociones y los sentimientos ni en las habilidades de autoafirmación.

Arellano (2012), en Lima, realizó una investigación titulada los efectos de un programa de intervención psicoeducativa para la optimización de las habilidades sociales en estudiantes del Centro Educativo Diocesano El Buen Pastor. Utilizó el diseño de investigación cuasi experimental antes y después con grupo de control, se evaluó seis áreas de habilidades sociales (La interacción social, la habilidad para hacer amigos, la habilidad conversacional, la expresión de sentimientos, emociones y opiniones, la

solución de problemas interpersonales, la relación con los adultos), utilizando el cuestionario de auto informe elaborado por Inés Monjas Casares, concluyendo que las áreas detectadas como bajas en la evaluación pre test, al concluir el programa de intervención alcanzaron mejoras significativas con diferencias de medias comprendidas entre 6,25 a 9,90 y con un valor t superior a $p < 0.01$.

Como resultados del post test, en relación al género, los participantes optimizaron sus habilidades de interacción social, siendo las mujeres las que mostraron mayor desarrollo de las habilidades sociales. También se pudo observar que los participantes del grupo experimental han desarrollado mejor sus habilidades de interacción social incrementando su motivación y rendimiento académico, esto se puede presumir que fue como resultado colateral de la aplicación del programa de intervención psicoeducativa.

Camacho, (2012), trabajó el juego cooperativo como promotor de habilidades sociales en niñas de 5 años. En esta investigación se estudió la relación entre el desarrollo de habilidades sociales y un programa de juegos cooperativos desarrollados en un aula de niñas de 5 años, ellas fueron sometidas a una batería de juegos cooperativos con la finalidad de incrementar el desarrollo de las habilidades sociales y con ello mejorar las relaciones interpersonales en el grupo. Del análisis de los resultados se pudo concluir que los juegos cooperativos desarrollados en el aula se convierten en una alternativa para mejorar el desarrollo de las habilidades sociales entre el grupo de alumnas, mejorando también clima en el aula. Con respecto a las habilidades relacionadas a los sentimientos y alternativas de disminución de la agresión también se han incrementado significativamente en el grupo. Por último, con respecto a las habilidades básicas, éstas no han sufrido mayor modificación durante la aplicación del programa.

Loza (2010), ejecutó su investigación sobre las creencias que los docentes tienen de las conductas agresivas de los niños en una institución educativa de educación inicial. Se planteó como objetivo, explorar las creencias de auxiliares de educación y docentes, acerca de las conductas agresivas que muestran los estudiantes en la etapa infantil, con la finalidad de implementar una intervención en la capacitación a docentes y auxiliares de educación para el manejo de estas conductas en el aula. La investigación

fue cualitativa y se tuvo como muestra a 10 docentes y ocho auxiliares de educación inicial; se utilizó una ficha de datos demográficos para recabar la información general, como edad, años de estudio, grado de instrucción, , centro de formación profesional, cursos de actualización, tiempo de servicio y experiencia laboral en el servicio del sector educación; también se aplicó una guía de entrevista con ítems que permitieron explorar las creencias de los participantes en la investigación en cuatro áreas fundamentales: causas de la agresividad, concepción de agresividad, los efectos que tienen los comportamientos agresivos en el aula y en los mismos niños que manifiestan esta conducta y sus creencias sobre el manejo de las mismas. En este estudio también se consideró una entrevista, la misma que se aplicó a todas las participantes. Del procesamiento de la información y sistematización de los resultados se concluyó: las profesoras y auxiliares de educación inicial tienen dificultades para conceptualizar adecuadamente la agresividad y tienen la creencia que estas conductas se originan en el hogar, en el ambiente familiar y son responsabilizan a los padres y creen que deben ser ellos los que deben preocuparse por encontrar las soluciones al problema buscando el apoyo de especialistas que los orienten en la solución del problema.

Por último, tenemos el trabajo de Puga, (2008), quien investigó sobre las relaciones interpersonales en un grupo de niños en edad preescolar que reciben castigos físicos y emocionales. El estudio es de tipo descriptivo con un diseño no experimental transeccional y con grupo de comparación. La muestra estuvo constituida por 25 estudiantes que conformaron el grupo experimental y 8 para el grupo control. Se utilizó el Psicodiagnóstico de Rorschach, mediante el sistema comprensivo de Exner, los códigos agresivos de Gacomo y Meloy y la Escala de Mutualidad de Autonomía. Llegó a la conclusión que los participantes muestran dificultades para involucrarse en relaciones de respeto mutuo, niveles elevados de agresión, sentimientos disfóricos y alteraciones en las capacidades cognitivas.

A nivel regional y local se ha revisado los trabajos de La Rosa (2016) quien, en Trujillo, ha trabajado su investigación sobre las habilidades socioemocionales en niños y niñas preescolares según el factor tipo de gestión educativa de Trujillo. Este estudio tuvo como finalidad analizar y comparar las habilidades socioemocionales en niños preescolares según el tipo de gestión educativa al que se encuentran regidos. La muestra estuvo constituida por 124 niños de 4 años, siendo 95 para la institución

educativa estatal, y 29 para la institución educativa privada. Se realizó un estudio comparativo, con un muestreo estratificado. Empleándose para la recolección de datos la Escala de Habilidades Socioemocionales. Se concluyó que, al comparar a los niños y niñas de 4 años de colegios privados versus colegios estatales a nivel general, se encuentra que los niños y niñas que provienen de colegios estatales presentan menor nivel de Habilidades Socioemocionales que los niños que provienen de colegios privados.

Asimismo, cuando se comparan las habilidades socioemocionales de niños y niñas de colegios privados con respecto a colegios estatales en el área de participación, se encuentran diferencias significativas, encontrando menor niveles en el desarrollo de participación en los niños que pertenecen a las escuelas estatales. Finalmente, al contrastar las habilidades socioemocionales del indicador cooperación en niños y niñas de colegios privados y estatales, se encontraron diferencias significativas al demostrar que los niños que provienen de colegios privados tienen mayores niveles de cooperación.

Arévalo y Palacios (2011), adaptaron y estandarizaron la batería de competencias para iniciar el primer grado de educación primaria (BCIPG). La población utilizada estuvo conformada por 655 estudiantes de diferentes instituciones educativas públicas y privadas ubicadas en la ciudad de Trujillo. El instrumento estuvo diseñado para evaluar siete competencias básicas para iniciar el 1er grado de educación primaria. Estas son: competencias lógico matemáticas con 24 elementos, competencias auditivas con 20 elementos, competencias lingüísticas con 22 elementos, lateralidad con 10 elementos competencias socioemocionales con 19 elementos, competencias visuales con 20 elementos y competencias psicomotoras con 18 elementos.

El instrumento fue sometido a las pruebas de validez y confiabilidad. La confiabilidad fue determinada utilizando alpha de Crombach, encontrándose coeficientes que oscilan entre 0.59 a 0.86 para los niños de educación inicial 5 años, y para el primer grado de educación primaria. También utilizaron el método de mitades, determinándose que los coeficientes para cada una de las competencias oscilan entre 0.58 y 0.89.

Se solicitó la opinión de expertos (dos docentes de cada nivel escolar y tres psicólogos) para validar el instrumento alcanzando altos porcentajes de coincidencia en la evaluación de las siete competencias para lo que está diseñado el instrumento. También se ha utilizado el método de constructo del análisis ítem test alcanzando coeficientes por encima del 0.39 en cada uno de los ítems de las competencias que se propuso trabajar.

1.2. Bases Teórico – científicas:

Habilidades Sociales:

Revisando la bibliografía sobre el tema hemos encontrado diferentes definiciones de las habilidades sociales. González (2014) manifiesta que muchos autores han investigado estas habilidades y lo han denominado de maneras diferentes, así tenemos: habilidades de relación interpersonal, habilidades sociales, conducta social, habilidades interpersonales, etc.

Fernández (2007), tomando como referencia a Caballo (1992, Pág.407), nos da una definición sobre habilidades sociales afirmando que “es el conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo, de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas”.

Monjas (2002) define las habilidades sociales o habilidades de interacción social como las conductas indispensables que utilizamos para relacionarnos e interactuar con las personas de forma efectiva y mutuamente satisfactoria.

Todo sujeto para interactuar con los demás requiere de habilidades sociales, requiere de un amplio acervo de conductas versátiles y flexibles que le permita adecuar su comportamiento a las exigencias del entorno y a sus propias capacidades, esto le permitiría tener una visión más amplia del medio social donde se desenvuelve evitando discriminaciones de toda índole ya sea por diferencia de clase social, raza, creencia sexo, u otras características sociales e individuales.

Las Emociones

Gallardo (2007) afirma que, por siglos, la emoción ha sido definida como una agitación del ánimo acompañada de fuertes conmociones en el ámbito somático. Como se puede observar, nos enfrentamos a una definición reduccionista de la emoción creyendo que la respuesta emocional se debe sólo a cambios fisiológicos. Es decir, una emoción se produce cuando la información captada por los sentidos llega a los centros emocionales del cerebro donde se procesa dicha información y se producen respuestas inmediatas e inconscientes, del sistema nervioso autónomo (SNA) y hormonales (Gallardo, 2007).

Al respecto Zaccagnini (2004) afirma que, las emociones “son una compleja combinación de procesos corporales, perceptuales y motivacionales que producen en las personas un estado psicológico global, que puede ser positivo o negativo, de poca o mucha intensidad y de corta o larga duración, y que genera una expresión gestual que puede ser identificada por las demás personas” (Zaccagnini, 2004: 61).

En la actualidad muchos autores coinciden que una emoción es un estado complejo del organismo que se produce por un estímulo que excita o perturba nuestro sistema nervios y que, como consecuencia se produce una respuesta organizada. La emoción se origina como una respuesta a un determinado estímulo, acontecimiento o factor externo o a un proceso o suceso interno (imagen, pensamiento, emoción, conducta, fantasía, etc. (Gallardo, 2007).

También, las emociones se pueden definir como “la autopercepción del balance, o evaluación global, que resulta de comparar en cada momento lo que deseamos o necesitamos hacer, y lo que queremos o podemos hacer, evaluación que funciona como un indicador que informa tanto a los que nos rodean como a nuestra propia mente, acerca de las perspectivas a que nos lleva el rumbo vital en que estamos” (Zaccagnini, 2004: 65-66).

Teniendo en cuenta los acápites anteriores, se hace necesario precisar que la emoción no es lo mismo que la motivación, porque la motivación se usa para satisfacer alguna necesidad psicológica, mientras que la emoción es un proceso complejo de conocimiento que no solo incluye información sobre la motivación sino sobre la

situación en que estamos y los medios de que disponemos para una actuación, combinando esas informaciones para realizar una evaluación general (Gallardo, 2007).

Darder y Bach (2006) definen las emociones “como el conjunto de patrones y respuestas corporales, cognitivas y a la vez conductuales que adoptamos y aplicamos las personas ante aquello que nos ocurre y también ante aquello que creamos o proyectamos. Son algo más que respuestas simples a estímulos puntuales, son funciones cerebralmente complejas, que imprimen una tonalidad afectiva determinada a la persona y configuran un talante o una manera de ser. En ellas se conjugan lo innato, lo vivido y lo aprendido” (Darder y Bach, 2006: 66).

Araujo (2003), señala que las emociones no son otra cosa que mecanismos automáticos que predisponen al organismo para actuar ante situaciones determinadas, las emociones básicas permiten al ser humano preservar su vida o su supervivencia y entre éstas destacan: la ira, como aquella que se presenta ante una situación de amenaza psicológica o física, esta, hace que aumente la secreción de hormonas y de adrenalina, así como aumente el ritmo cardíaco; la sorpresa, que es fugaz e imprevisible y trae como consecuencia una quietud momentánea para luego dar paso a otras emociones (miedo, alegría, amor); el miedo, mecanismo de defensa que aparece en situaciones de peligro, preparando al organismo para huir del peligro; el desagrado, que se caracteriza por gestos que son el resultado de la repulsión hacia algo o alguien y que está muy relacionado con el gusto y/o el olfato; la felicidad, estado placentero caracterizado por la sensación de tranquilidad, y entusiasmo a partir de la ausencia de preocupaciones; el amor, cuyos efectos involucran a todo el cuerpo acompañado de un estado de satisfacción, calma y relajación favoreciendo la convivencia; la tristeza, que, lleva a la persona a encerrarse en sí misma y llorar, provoca un descenso del metabolismo corporal.

Como se puede observar, se hace difícil encontrar una definición que incluya satisfactoriamente todas las dimensiones de la experiencia emocional, Si se puede afirmar que, las emociones son funciones cerebrales muy complejas, que tienen tres componentes principales: el conductual, el fisiológico y el cognitivo y que tienen grandes repercusiones. Desde el campo educativo, trabajar las emociones, implica abordar integralmente el trabajo del cuerpo, mente y conducta (Gallardo, 2007).

Habilidades Emocionales

Las habilidades emocionales engloban a todas aquellas capacidades que habilitan a la persona para resolver problemas donde se impliquen a las emociones y los sentimientos. La importancia de mantener la felicidad en una persona es saber interpretar lo que nos ocurre y proceder adecuadamente. La educación emocional tiene como propósito el desarrollo integral de las personas que les permita apuntar a un bienestar permanente en la vida (Moreno, 2001).

Las habilidades emocionales son importantes para el desarrollo integral de la personalidad, porque permiten tomar conciencia del propio sentir y el de los demás, imprescindible en el relacionamiento humano, para que en su accionar le permita resolver pequeños o grandes problemas. Cuando las personas aprenden a controlar sus emociones y a ordenar sus sentimientos, aprenden a reaccionar al estímulo de forma no impulsiva y a comunicarse con los demás eficazmente, aprenden también a responder a situaciones sociales de una manera responsable y reflexiva (Elias, Tobias y Friedlander, 1999).

Los niños y niñas son capaces de reconocer emociones positivas o negativas desde los primeros meses de vida, asimismo, son capaces de expresarlas, saben diferenciarlas; sin embargo, todavía pueden nombrarlas. Los niños pueden manifestar su empatía con las emociones manifestadas por otros, esto se puede observar desde muy temprana edad; así tenemos que, de uno a tres años, los niños manifiestan: miedo, alegría, ira (enfado) y tristeza.

Habilidades Socioemocionales

En los primeros años de vida los niños se enfrentan a desafíos grandes y complejos por lo que es fundamental desarrollar habilidades y competencias vitales para poder enfrentarse e interrelacionarse en forma satisfactoria con su entorno y lograr regular sus propias emociones y sus actos; por ello aquellos niños que reciben una mejor estimulación, probablemente crecerán sanos, desarrollarán sus habilidades socio emocionales y estará preparado para un mejor aprendizaje, trayendo como

consecuencia una vida productiva y gratificante. Elías, M.J. y Bruene-Butler, L. (1997) afirman que el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales reducen la violencia, favorecen las capacidades adaptativas al contexto y constituyen la base fundamental para el aprendizaje y con ello se garantiza el desarrollo integral en los niños.

Podemos afirmar que las habilidades sociales son un conjunto de conductas y comportamientos que van a permitir al ser humano lograr un desempeño adecuado en un determinado ámbito social donde se relaciona con los demás expresando pensamientos, actitudes, sentimientos, opiniones, deseos o derechos de manera adecuada a la realidad problemática. Las habilidades sociales permiten optimizar la solución de problemas y la disminución de conflictos futuros (Caballo, 2005).

Monjas y Gonzáles (1998) conceptualizan a las habilidades sociales como un conjunto de habilidades, destrezas o capacidades que la persona desarrolla y los utiliza para ejecutar eficientemente tareas que involucren acciones interpersonales. Por su parte, Mishelson y colaboradores (1987) afirman que las habilidades sociales son producto del aprendizaje y relación social donde se da el reforzamiento, en consecuencia, es la primera infancia la etapa considerada como crítica para que el niño desarrolle y aprenda éstas.

El desarrollo de las habilidades sociales necesariamente se ve influenciadas por el entorno social. El proceso de socialización es vital para el aprendizaje de las habilidades sociales, porque es allí donde los niños experimentan por primera vez dichas habilidades, en ese sentido, la escuela se convierte en el ámbito fundamental para el fortalecimiento de las mismas. La escuela proporciona un sinnúmero de estímulos y experiencias que los estudiantes deben utilizar para su desarrollo emocional.

La familia es el ambiente fundamental para que los niños desarrollen sus habilidades sociales y emocionales, es allí donde se experimentan las primeras manifestaciones emocionales, se exploran las reglas de convivencia y se comprenden las emociones entre otros. El desarrollo de las habilidades sociales está estrechamente vinculada a los grupos primarios y a las figuras de apego siendo el seno familiar el ambiente que

proporciona las oportunidades sociales y actúa como un tamiz para la transferencia a otras situaciones problemáticas (Monjas, 2002).

Según Elias, Tobias y Friedlander, (1999) las habilidades socioemocionales son aquellas que permiten entender, manejar y expresar los aspectos sociales y emocionales de la propia vida de tal forma que permite crear relaciones interpersonales, resolver problemas y adaptarse a las demandas del crecimiento y desarrollo.

Las habilidades socioemocionales son las que nos permiten tener una autorregulación de nuestros sentimientos y conductas, determinación para desenvolvernos en diferentes contextos, relacionarnos con nosotros mismo, ya que debemos conocer nuestras fortalezas y debilidades para que finalmente podamos establecer vínculos con los demás (Arévalo y Palacios, 2013).

Saarni (1999), propone ocho grandes habilidades socioemocionales: capacidad para utilizar el vocabulario emocional y la expresión, capacidad para discriminar y comprender las emociones de los demás, autoconciencia de las propias emociones, capacidad para diferenciar la experiencia subjetiva interna de la expresión emocional externa, capacidad para enfrentarse adaptativamente con emociones negativas y circunstancias estresantes, capacidad para la autoeficacia emocional y capacidad para la implicación empática.

Tomando en cuenta el modelo de Goleman la competencia socioemocional se clasifica en dos dimensiones que son: competencia personal y competencia social, las cuales se desarrollan en dos niveles que son: reconocimiento y regulación (Goleman, 2000)

Según Arévalo y Palacios (2013), las habilidades socioemocionales que se deben desarrollar en los niños son:

Adaptación: Capacidad intelectual y emocional de proporcionar una respuesta adecuada y coherente a las exigencias del entorno. Además de ajustarse a las normas y expectativas del medio aceptándolo como suyo y cumpliendo sus principios.

Participación: Acción de formar parte de algo, de intervenir en un proceso compartiendo ideas y expresando opiniones. Orientada a satisfacer las propias necesidades propias y las colectivas al poder influir en la toma de decisiones para distintos intereses.

Seguridad: Capacidad de aceptar y afrontar retos, riesgos, reconociendo fortalezas y debilidades. Además de poder confiar en algo o alguien. Mantenerse siempre atento al entorno para tolerar los cambios, mostrando iniciativa e interés por la exploración.

Cooperación: Apoyo al trabajo en común llevado a cabo por parte de un grupo de personas para lograr un objetivo trazado. Realización de diferentes tareas en pro del logro compartido, tolerando las diferencias y habilidades de cada miembro del grupo, dejando de lado la competición.

Para efectos de esta investigación se toma en cuenta la clasificación propuesta por Arévalo y Palacios ya que para el recojo de información se utiliza el test propuesto por estos autores, el mismo que ha sido validado y utilizado para niños.

Desarrollo emocional y social

Para Goleman (2000), el año 1990 fue el año que, por primera vez, los psicólogos Saloney de la Universidad de Harvard y Mayer de la universidad de New Hampshire utilizaron el término inteligencia emocional. Con este concepto se describían habilidades emocionales como: capacidad para resolver problemas en forma interpersonal, control del genio, expresión y comprensión de los sentimientos, empatía, cordialidad, simpatía, capacidad de adaptación, amabilidad, independencia, persistencia y respeto.

Papalia, Wendkos y Duskin (2001), consideran que el desarrollo social es un proceso de transformaciones que el niño y niña sufre cuando interacciona con su entorno social y físico. Los primeros contactos con sus padres comienzan antes del nacimiento y son fundamentales para su desarrollo. Se necesita construir y mantener vínculos afectivos con todas las personas que están en el entorno de los niños y poder actuar con

seguridad, conocerse, expresar sus sentimientos, desarrollar su autoestima y confiar en sí mismo.

Como lo manifiesta López y Fuentes (1994) el desarrollo de las capacidades sensoriales, cognitivas y motrices son fundamentales porque permiten al niño asimilar de manera integral y global el entorno social; por ello, la primera infancia es la etapa primordial y vital para desarrollar las habilidades sociales. Coherente con ello, podemos afirmar que el conocimiento que el niño tiene de sí mismo y la conciencia de su identidad sexual permiten que un adecuado y eficaz comportamiento social. El aprendizaje de las habilidades sociales y emocionales permiten: el conocimiento, la cristalización de vínculos afectivos, la utilización de reglas, pautas y prohibiciones y la adquisición de comportamientos aceptables socialmente.

En el desarrollo social y emocional son los padres quienes influyen directamente en el desarrollo de sus hijos ya que actúan como estimuladores, como modelos y sancionadores de su conducta, asimismo, los hijos también son determinantes en las respuestas de los padres. No podemos dejar de mencionar que el grupo de pares y la escuela también influyen en el desarrollo de los niños por ello, son parte de este proceso de socialización (Ballena, 2010).

Como ser social, el ser humano se relaciona con su entorno y genera dependencia para sobrevivir, para su desarrollo psíquico y espiritual. La cultura que es el resultado de la interacción de los seres humanos en sociedad, proporciona a los seres humanos contenido y forma a su existencia. Es decir, el ser humano capta o asimila cosas desde el medio ambiente para sistematizarlo desde su mundo interior, e impactar en su desarrollo. Por ello, el comportamiento humano está determinado por la interacción del sujeto con el contexto que lo rodea (Papalia, Wendkos y Duskin, 2001)

El contexto proporciona al ser humano situaciones complejas que permiten que su comportamiento varíe de una situación a otra y de un sujeto a otro, actuando de acuerdo con sus intereses, necesidades, experiencias, habilidades y situaciones vitales característicos de cada persona. El hombre se convierte en persona humana cuando interactúa en la sociedad; es en ella, donde desarrolla sus capacidades, ejercita sus

habilidades emocionales y logra en mayor o menor éxito el uso de ellas según las circunstancias y el entorno donde interactúa. (Gottman, 1997).

Es importante indicar que el niño y la niña desarrollan su personalidad en el ambiente donde interactúan, en el entorno familiar donde se desarrollan. Los padres son modelos para la manifestación de las actitudes, muchas de ellas encubiertas y sutiles, positivas o negativas (González, 2007).

Sobre las emociones existen posturas que tratan de explicar cómo se producen éstas. La postura biologicista, postula que las emociones se originan de las influencias corporales (vías límbicas neuronales, la retroalimentación facial y tasas de descarga neuronal). Desde el punto de vista cognitivo, las emociones tienen su origen en los recursos cognitivos, internaliza hechos o situaciones a medida que el sujeto interpreta personalmente el significado de ese hecho, estímulo o situación problemática (Reevé, 2001).

Teniendo en cuenta los acápites anteriores podemos afirmar que el desarrollo socio-emocional es la capacidad que desarrolla un niño para comprender los sentimientos de los demás, controlar sus propios sentimientos y comportamientos y llevarse bien con sus compañeros. Es en las interrelaciones personales donde se aprende a comprender las situaciones emocionales de las personas, capacidad que se desarrolla a durante toda su vida, implica tener empatía por el otro, una disposición para observar los hechos desde la perspectiva del otro y una aguda capacidad de escuchar sin perder su propia perspectiva (Reevé, 2001).

Elías, M.J. y Bruene-Butler, L. (1997) afirman que el aprendizaje de las habilidades emocionales y sociales disminuye las actitudes violentas, fortalece las habilidades adaptativas y es el fundamento de un desarrollo sano e integral en las personas. En la niñez se enfrenta un desafío muy grande, el de adquirir lograr competencias indispensables para poder interactuar satisfactoriamente con su entorno y lograr la regulación de sus propias emociones y así mismo de sus acciones.

La interacción del niño, en su primer año de vida, con sujetos significativos, como sus padres y entorno, le enseña a interpretar las reacciones de los demás y a comprender las situaciones emocionales que le permitan actuar. Sus interacciones serán cada vez

más complejas, así como sus respuestas y actuaciones. Aprende también a comprender las conductas de las personas los asimila e imita, maneja ideas como imágenes que se suceden en su interior que le permiten usar su pensamiento para ponerlos en práctica. Es el desarrollo del lenguaje verbal el que sustituye a las acciones por palabras que las usa cada vez con mayor eficiencia (Gallardo, 2007).

Para Harris, 1989, citado por Hidalgo y Palacios (1999:267) un bebé sonríe placenteramente cuando su madre o padre lo acaricia o cuando lo toman en sus brazos, pero puede enfadarse cuando se le acuesta. Como sucede siempre, desde el instante del nacimiento, se puede observar situaciones claras en donde los bebés muestran reacciones de agrado y desagrado ante situaciones diferentes (malestar cuando tiene hambre o sueño, agrado al ser alimentado o acariciado) que tienen importancia en la comunicación. Estas reacciones globales rápidamente permiten pasar a la manifestación de emociones específicas que se manifiestan progresivamente en la primera mitad del primer año de vida (primero la alegría y el malestar, más tarde la cólera y la sorpresa, y por último el miedo y la tristeza).

Al final de la primera infancia, los niños se inician en la comprensión y experimentación de emociones mucho más complejas, dentro de ellas tenemos: la culpa, la vergüenza, y el orgullo, en esta etapa se visualizan los primeros atisbos de control emocional. Sin embargo, aún se tiene que recorrer grandes trechos para lograr plenamente el desarrollo emocional; en este largo recorrido los infantes tienen que internalizar que existen emociones contradictorias, que existen normas de expresión de emociones y que las emociones se controlan (Gallardo, 2007). Cuando los niños aprenden y dominan las habilidades emocionales y sociales tienen relaciones interpersonales positivas en cada momento del desarrollo de su vida; se debe tener presente que, si los padres e hijos practican y utilizan las habilidades sociales en sus relaciones personales en casa, los efectos son doblemente beneficiosos (Lantieri, 2009).

Las investigaciones han demostrado que hay mejoras importantes en el comportamiento de los estudiantes si éstos han recibido programas o estrategias de aprendizaje social y emocional dentro o fuera del aula; no sólo han mejorado su comportamiento y se han desenvuelto mejor en la sociedad, sino que han tenido

mejores resultados en sus aprendizajes y desempeños mejorando también sus calificaciones (Lantieri, 2009).

Factores que influyen en las Habilidades Socioemocionales:

Existen diferentes factores que influyen en el desarrollo de las habilidades socioemocionales, entre ellos tenemos la herencia, el estilo de crianza, el cuidado y atenciones que sus padres o cuidadores les brinden, el entorno social en el que se desenvuelven, los medios de comunicación, son parte fundamental para que posteriormente los niños puedan desenvolverse de manera favorable en su entorno social más próximo, gracias a todas las estimulaciones que reciben (La Rosa, 2016).

La familia, como unidad o ambiente básico para el desarrollo humano es de vital importancia en la acción socializadora de los niños; como se ha mencionado anteriormente, son los pares y adultos quienes participan activamente en el desarrollo porque cumplen una función socializadora utilizando el modelamiento como principal acción; asimismo, el tipo de comunicación que establecen también es fundamental; la acción socializadora se complementa cuando los padres establecen metas, normas y patrones de comportamiento y usan el control y el afecto para verificar el cumplimiento de estos patrones en situaciones diversas (Henao y García, 2009).

La familia es el ámbito fundamental para establecer prácticas educativas, que son los principales puntos de referencia para niños y niñas, es allí donde se logran el desarrollo de competencias emocionales, los estilos de socialización y el manejo de estrategias para afrontar las interacciones personales y sociales (La Rosa, 2016).

Si a los infantes no se les atiende en su necesidad de desarrollar sus habilidades socioemocionales, específicamente por las personas que están a cargo de su cuidado, éstos se muestran indefensos en sus interrelaciones en la escuela, y tendrán menos instrumentos para hacer pedidos para que les apoyen en la atención de sus necesidades, y tendrán muchas dudas para poder acceder a sus profesores e incluso, pueden ver malas intenciones hacia ellos donde no las hay, cuando comparten con sus camaradas de aula (Rodríguez, 2001). Las niñas y los niños que no saben defenderse,

generalmente vienen de padres negligentes, castigadores y amenazadores, no muestran oposición al abuso de los compañeros, son introvertidos, se mantienen aislados soportan vejaciones, no son capaces de reaccionar frente a un castigo, se muestran pasivos y erráticos, se sienten poco importantes y con desventajas frente a la tarea (Seligman, 1975).

En este proceso de desarrollo, la escuela se convierte en un importante contexto de socialización, por ello, es necesario observar cuáles son las interacciones que se producen en ella y cuáles son las actitudes que los niños manifiestan dentro de la institución educativa. Las experiencias emocionales que se dan en el ambiente familiar y en el contexto de la escuela son fundamentales y son la base de los principios éticos y morales que orientan el comportamiento y conductas del niño (Castro, 2005)

El entorno social donde se desarrolla los niños es otro factor que influye grandemente en el desarrollo socioemocional, así lo manifiesta Cárdenas (2009), quien, al realizar un estudio en Chile, observa que los estudiantes de una zona rural, muestran niveles menores de inteligencia emocional que quienes residen en barrios urbanos de la capital de la provincia.

Las características de la inteligencia emocional muestran también diferencias estructurales en grupos equivalentes comparados entre pobladores rurales y urbanos de dicha región. Así, mientras el 45% de los provenientes de zonas rurales muestran mayores calidades interpersonales, el 65% de los provenientes de zonas urbanas muestran mayores capacidades interpersonales (Cárdenas, 2009).

En este análisis no podemos dejar de mencionar a los medios de comunicación que cumplen un rol importante en el desarrollo socioemocional del niño, pues se encargan de crear modelos positivos o negativos que los niños asimilan e imitan en sus relaciones sociales. La televisión tiene una gran influencia en el desarrollo socioemocional ya que muchas veces determina las relaciones familiares y, sobre todo, las relaciones entre los niños (La Rosa, 2016).

Otro factor fundamental en el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales es el apego con el cuidador, la relación más temprana que se establece y que permite aprender a regular nuestro sistema emocional. Esta vinculación afectiva es la

responsable de nuestro desarrollo y se encarga de los patrones de reacción de nuestras emociones. La intensidad de ellas, depende de la proximidad y seguridad alcanzada en el desarrollo de conductas durante el apego y de la predisposición mostrada por el cuidador primario. Los vínculos afectivos que se establecen en esta relación perduran en el tiempo, haciendo sentir los primeros sentimientos positivos como la seguridad, el afecto y la confianza, así como también negativos como la inseguridad, el abandono y el miedo (Fonagy, 2004).

Ainsworth y Bell (1970) plantean 3 tipos de apego, el primero denominado Niños de apego seguro, son los que muestran un patrón saludable en sus conductas de apego, revelando fuerte necesidad de proximidad con su madre en situaciones extrañas, ya que la madre en casa siempre estaba disponible y responsiva a los llamados de su hijo; el segundo es Niños de apego inseguro (evitativo), que en situaciones extrañas se muestran bastante independientes, sin embargo, son niños con dificultades emocionales, puesto que su apego es semejante al mostrado por niños que han experimentado separaciones dolorosas, porque que en casa por parte de su madre han recibido cierto rechazo, y por último Niños de apego inseguro-ambivalente, que son niños que en situaciones nuevas se encuentran preocupados por el alejamiento de sus madres, a pesar de que ellas son pocos sensibles y atienden muy poco al niño iniciando menos interacciones, sin embargo, se indica que son capaces de interactuar positivamente con el niño cuando se encuentran de buen humor y poco estresadas.

El desarrollo social, emocional y moral del niño

Ericsson citado por Papalia, Olds y Duskin (2005). Propuso una teoría sobre el desarrollo de la personalidad, fue denominada "Teoría psicosocial", en ella afirma que los seres humanos experimentamos etapas de desarrollo durante nuestro ciclo de vida; cada etapa presenta una tarea que es confrontada con una crisis; mientras más éxito se tenga en el proceso de resolver la crisis, más sanas serán las personas psicológicamente. (Papalia, D., Olds, S. y Duskin, R., 2005). La primera de ellas se da en el primer año de vida y es la etapa de la confianza frente a la desconfianza; para salir de este conflicto la persona necesita de cuidados afectivos y cálidos.

Cuando el bebé recibe los cuidados amorosos de los padres y el calor del cuerpo de la madre, se desarrolla ese vínculo afectivo que será la base principal en sus relaciones interpersonales futuras; el bebé es muy receptivo de los estímulos ambientales porque a su edad es sensible y se vulnera muy rápido frente a experiencias de frustración. Por el contrario, si las experiencias más tempranas son buenas, entonces proveen seguridad, aceptación y satisfacción emocional y se convierten en la base de nuestro desarrollo personal y de nuestra individualidad. Entonces, podemos afirmar que es muy importante el sentimiento de confianza que tengan los padres sobre sí mismos y sobre los demás, porque es el reflejo que van a tener sus hijos (Papalia, D., Olds, S. y Duskin, R., 2005).

A los dos años, niños y niñas afirman su independencia, ya se desplazan y hacen lo que su voluntad les indica, se enfrentan entonces a la segunda etapa: Autonomía frente a vergüenza y duda. En esta edad si se les castiga mucho o se les restringe drásticamente desarrollarán sentimientos de duda y vergüenza. El niño comienza a experimentar su propia voluntad autónoma internalizando fuerzas impulsivas que van determinando diferentes formas de comportarse y van oscilando entre la terquedad y la cooperación; otra vez, las actitudes de los padres son fundamentales para el desarrollo de la autonomía del niño; mucho más, si en esta etapa ya se pone en juego el sentimiento del niño; al final, éste establece su primera emancipación de tal manera que la repetirá muchas veces en etapas posteriores.

En ese proceso de socialización, se enfrenta a la tercera etapa que tiene que ver con la iniciativa frente a culpa, esto se da entre los tres y cinco años, en ella se enfrentan al desafío de alcanzar un comportamiento activo y propositivo, aumenta su nivel de responsabilidad para cuidarse a sí mismo; incrementa también la iniciativa, pero la culpa ingresa y se apodera el niño y la niña si se les hace ver que son irresponsables o se les hace sentir ansiedad. En esta etapa, si se ha desarrollado la iniciativa en los niños y las niñas preescolares éstos pueden desarrollar liderazgo y conducta prosocial. Como siempre, estas habilidades deben ser enseñadas y reforzadas en el entorno familiar y escolar, por los padres y maestros.

La laboriosidad frente a inferioridad es la cuarta etapa que se tiene en cuenta, ocurre hasta casi la pubertad. El plus de esta crisis es el conocimiento y el aprendizaje, lo lograr esto crea el sentimiento de improductividad.

La identidad frente a confusión de identidad, es la última etapa y se da en la edad adolescente, en esta etapa, los jóvenes deben experimentar roles y explorar caminos que le permita desarrollar una identidad sana; de lo contrario; pueden generar comportamientos de confusión. La intimidad frente a aislamiento se da en la vida adulta y cuando se logra establecer relaciones muy cercanas y positivas con los demás, el riesgo que se corre, es no poder lograr una relación íntima con una pareja o permanecer aislado socialmente.

Santrock (2007) hace mención a la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner, ésta está referida a examinar los entornos sociales donde se desarrollan los niños y los sujetos que influyen en su desarrollo, está constituida por cinco sistemas ambientales, las mismas que se presentan desde las interacciones interpersonales hasta las influencias del ambiente sociocultural más amplio.

El ambiente en el que el niño o la niña pasa la mayor parte de su tiempo se le considera como microsistema; los maestros y sus compañeros en el aula de clase forman un ecosistema que rodea e influye en su desarrollo emocional. Los niños no son receptores pasivos de las experiencias que contribuyen a construir su desarrollo, sino que ayuda a construir los escenarios en los cuales participa y se desarrolla.

Por otro lado, el mesosistema es un sistema más grande y vincula a microsistemas. Esto se puede observar en las relaciones escuela-familia a través de diferentes actividades formales e informales, los talleres de Escuela para Padres, los clubes institucionales, las asociaciones de Padres de familia y otros, son espacios de encuentro de microsistemas escuela-familia. Este vínculo se reconoce cuando los maestros piden apoyo a los padres de familia para cooperar en el aprendizaje de los estudiantes y con ello optimizar la labor educativa.

El exosistema es la relación que se da entre la escuela y la comunidad, es un ámbito muy amplio acá se encuentran las instituciones como los bomberos, centros de salud, hospitales, bibliotecas, etc. Y los espacios físicos como los parques; todos ellos

favorecen el desarrollo de lo que ocurre en el microsistema del aula; se convierten en espacios reales cuando los profesores concurren con sus estudiantes para obtener nuevas experiencias.

La cultura de la sociedad donde funciona la escuela y se encuentra la familia son parte del microsistema que influye en la internalización de los valores y patrones de comportamiento que se cristalizan en el estilo de crianza y que están relacionados con las expectativas del desarrollo y formación. Los cuidados y las enseñanzas o aprendizaje de normas sociales incluyendo el castigo físico son los que influyen en los patrones de vida y valores que los niños desarrollan y comparten con la escuela y viceversa.

El cronosistema es mucho más amplio e incluye las condiciones sociohistóricas del desarrollo. La institución educativa, el aula de clases y las familias de niños y niñas se ubican en un entorno socioeconómico pobre influido por agresividad, violencia creciente y familias monoparentales. Algunos son niños y niñas madres, que junto con sus hermanos cuidan de ellos mismos hasta la llegada de los progenitores de sus lugares de trabajo.

Sentimientos y Emociones en Niños de 4 y 5 años:

En esta etapa los niños sufren mayores cambios, puesto que, a partir de su ingreso a la escuela, a diario están en constante interacción con personas que no son de vínculo familiar. Es en la escuela donde los niños aumentan significativamente sus interacciones, provocando un rápido desarrollo que tiene significado en la expresión y en la regulación emocional. De acuerdo con Sroufe (2000), los avances en el desarrollo emocional son: interiorización de normas y emociones, crecimiento del autocontrol.

Toda esa interacción que se establece en los primeros años de vida, entrando por primera vez a una escuela preescolar, genera en los niños una serie de nuevos sentimientos, que suelen ser experimentados de acuerdo a las situaciones que cada día se suscitan.

El mecanismo de autoprotección es el miedo y está asociado con el sentimiento de un posible daño o peligro que procede del entorno. Muchas veces los miedos son transmitidos inconscientemente por las personas de su entorno (Papalia, Olds y Duskin, 2005). El miedo es importante porque, muchas veces, se constituye en una forma de defensa natural; por ello, debe considerarse como señal de alarma para comprender qué algo lo puede estar afectando al niño; sin embargo, el miedo puede convertirse en un obstáculo para lograr su desarrollo emocional.

El enojo también se relaciona con la protección y la defensa de la integridad de la persona y de lo que se considera como suyo; se activa por la frustración que produce la interrupción de una conducta que está dirigida hacia una meta. Por ejemplo, los berrinches infantiles, en donde la emoción es de alta densidad caracterizado por una tasa alta de descarga neuronal y como consecuencia los niños y niñas sudan, salivan y forcejean (Cortese, 2002). El enojo tiene una enorme capacidad de activación de la conducta. La rabia puede ser causada por distintos estímulos, pero su antecedente principal es la frustración de no lograr lo que se desea. También es una emoción que puede resultar productiva, cuando los niños después de su rabieta tienen que trabajar el doble después de haber dañado algún trabajo o tarea.

La emoción que está asociada con el fracaso o la pérdida de algo, es la tristeza, esta puede ser relativamente permanente o temporal, como también, irreversible o reversible. La persona puede ponerse triste si recuerda alguna pérdida pasada, actual o una cuya ocurrencia es inminente, con ello se demuestra que la tristeza es atemporal, es decir no tiene ubicación en el tiempo; asimismo, puede ser la emoción que más enferma y daña el desarrollo afectivo de la niñez (Catret, 2001).

La alegría se asocia con el bienestar subjetivo, con las metas cumplidas y con el éxito; por ello, es importante graduar los trabajos y actividades programadas en cada una de las sesiones de aprendizaje de los niños, con la finalidad de optimizar los espacios de esfuerzo y relajación que permiten determinar el bienestar; las experiencias positivas generan expresiones de goce frecuentes que favorecen el incremento del vínculo y apego entre el niño y las personas de su entorno. Ésta emoción es la que más aporta para el fortalecimiento de la personalidad; ayuda también, en el desarrollo de habilidades para mejorar la interrelación con otras personas. Por otro lado, fortalece o

desarrolla positivamente la voluntad de los niños y niñas para participar en diferentes actividades sociales (La Rosa, 2016).

Harris (2004) afirma que la comprensión de las emociones implica creencias, conocimientos y expectativas sobre los estados emocionales de uno mismo y de los otros. En ese sentido, propone cuatro niveles de desarrollo.

El primer nivel de desarrollo, es la causa de la emoción. Los referentes a tener en cuenta en este nivel de comprensión son, el tono de voz y la expresión facial que permiten a los niños y niñas comprender las emociones que las personas de su ámbito social experimentan; ya desde las seis semanas los infantes acomodan sus patrones de comportamiento emocional guiándose por los gestos que hace la persona que está cercana a él.

La Emoción y creencia es el segundo nivel de desarrollo. Para comprender los estados emocionales de las personas de su alrededor, los niños y las niñas se fundamentan en un tipo particular de comprensión imaginativa. La imaginación y la simulación permiten que los niños y niñas escapen de su realidad y admitan otras verdades posibles, así como las ideas que las personas conciben, permite también, que los niños se introduzcan en sus sueños, planes, miedos y esperanzas. Es decir, los niños pueden imaginar lo que la otra persona está sintiendo, se pone en el lugar del otro y capta la emoción que sentiría si ésta fuera su experiencia. La comprensión de la emoción requiere imaginar lo que cree que el otro desea (Harris, 2004).

Un nivel más alto de la comprensión de las emociones es la emoción, creencia y deseo. Los niños y niñas tienen creencias y deseos y pueden comentar de ellas utilizando explicaciones fluidas y convincentes tomando en cuenta para ello, conceptos deseos y creencias por separado y las relaciones entre ellas para predecir la conducta y las emociones de otros.

Entre los cuatro y diez años se desarrolla el orgullo, la vergüenza y la culpa constituyéndose en el cuarto nivel de desarrollo. En estas edades se deja ver a los otros y tratan de hacer realidad sus propios deseos y comprender las condiciones en las que se experimenta dichas emociones se ven como seres sociales cuyas acciones son juzgadas por sí mismos y por otros.

La tarea de la escuela en la primera infancia es que los niños puedan interiorizar normas y pautas mínimas de comportamiento e inhibir sus propios impulsos. También ayudar en desarrollo de su capacidad de protegerse a sí mismos, de sus propias reacciones y a utilizar mecanismos de defensa. En esta experiencia escolar los niños deben aumentar significativamente sus interacciones personales provocando un desarrollo rápido que tiene significado especial en la expresión y en la regulación emocional.

La Educación Inicial en los niños de 4 y 5 años:

No cabe duda que la escuela cumple una función muy importante en la vida de los niños ya que es la fuente de muchos aprendizajes; después del hogar, es la institución educativa el segundo lugar de interrelaciones sociales para los niños. En este contexto, el personal docente y sus compañeros de aula proporcionan múltiples oportunidades de interacción social (Papalia y otros, 2005).

No podemos olvidar que, es en la escuela donde se brindan brillantes oportunidades para el aprendizaje y desarrollo de las emociones. En el aula se planifican muchas acciones psicopedagógicas que se constituyen en parte de la vida de la escuela y parte de la vida escolar del niño. Acá se producen grandes oportunidades para comunicarse y aprender las normas de convivencia y asimilar valores sociales. Polanco (2002) menciona que, en la escuela no solo está el factor didáctico o pedagógico sino la organización del espacio en sectores de aprendizaje y el clima escolar como alternativas de interacción entre estudiantes y docentes, para desarrollar eficientemente las emociones de los preescolares.

Para lograr un óptimo desarrollo emocional en el niño y niña, se necesita de ambientes positivos en la escuela, el aula y el hogar o entorno familiar. Los profesores son los llamados a crear muchas condiciones y situaciones favorables; para ello, deben elegir diferentes estrategias que les permita dirigir y liderar el aprendizaje de las emociones en el aula. Es en el aula donde se generan sentimientos de seguridad cuidado y protección siempre que exista un clima de seguridad y confianza y sean los profesores

los que fomenten la comprensión, la cordialidad, el respeto, la comunicación, la confianza, la sinceridad y la cooperación, como parte del desarrollo de sus competencias sociales y profesionales. (Castro, 2005).

En cuanto al aprendizaje de competencias socioemocionales en el aula. Los niños también necesitarán de espacios donde se sientan seguros y libres de poder interactuar con los demás sin temor a lastimarse, facilitándoles el movimiento sin peligro. Es preciso que los niños en edad preescolar tengan los espacios y libertad para comunicarse, jugar y trabajar, en ambientes provistos de materiales adecuados, suficientes variados y ricos para lograr aprendizajes y con un clima positivo para desarrollar sus capacidades, para inventar nuevos juegos que favorezcan su desarrollo. Además, de las situaciones didácticas de la organización del espacio, está el clima escolar y el ambiente favorable de las sesiones de aprendizajes, que están íntimamente relacionadas con las interacciones entre profesores y estudiantes.

Los maestros y las maestras también tienen que optimizar el aprendizaje y desarrollo de sus competencias emocionales y sociales, para ello, deben insistir en el ejercicio constante de sus habilidades sociales y el uso de diferentes estrategias que le permitan mejorar las capacidades emocionales de los niños y las niñas para mantener relaciones positivas consigo y con las otras personas, y de responder a las presiones y exigencias del ambiente donde viven (Guerrero, 2005). Por su parte Ayala (1999) hace referencia que los profesores pueden realizar distintas actividades y planificar diversas experiencias y estrategias para lograr el aprendizaje de respuestas relacionadas con el comportamiento social y emocional en el aula. Van Mannen (1998), señala tres condiciones fundamentales para el ejercicio de la pedagogía: la responsabilidad, la esperanza y el amor y el afecto.

Así como los niños, se relacionan constantemente con su grupo de pares a través del juego al entrar a la escuela preescolar, también aprenderán nuevos comportamientos, pues tendrán ahora más modelos a quien imitar y seguir. Al observar que un niño de su aula, recibió un elogio o un premio por realizar cierta acción, el niño o la niña no dudará en realizarla también para ser reconocido. Sin embargo, no siempre las conductas que imitan son correctas, pues el miedo y otras emociones negativas también son aprendidos fácilmente por los niños.

Sin embargo, no podemos ocultar la realidad y debemos comprender que en este proceso de aprendizaje siempre hay niños que presentan dificultades para relacionarse con los demás, otros no disfrutan los momentos en los que se relaciona con sus compañeros. También encontramos a niños que muestran dificultades para enfrentarse y/o afrontar situaciones de insultos, molestias y acosos de sus compañeros; otros no presentan comportamientos adecuados cuando sus compañeros intentan jugar con ellos; hay algunos que tienen dificultades para iniciar conversaciones o cuando se enfrentan a situaciones nuevas, no cooperan, no tienen amigos íntimos, se muestran inhibidos en sus relaciones interpersonales, se someten, se aíslan y muestran dependencia de otros o no interactúan con los demás. Algunos son tímidos y no están dispuestos a hablar y evitan el contacto social con los demás; por otro lado, hay niños que en sus relaciones interpersonales se muestran dominantes y agresivos (Monjas, 1997).

Por lo tanto, es de suma importancia que el personal docente que labora en el sistema educativo, impulse el desarrollo de un clima motivacional adecuado, que permita el desarrollo de profundas y significativas relaciones interpersonales (Artavia, 2005). Es aquí donde las maestras tienen que trabajar mucho, para que los niños sepan que conductas deben adoptar y que conductas deben ser evadidas.

1.3. Definición de términos básicos

Habilidades Socioemocionales: son las que nos permiten tener una autorregulación de nuestros sentimientos y conductas, determinación para desenvolvernos en diferentes contextos, relacionarnos con nosotros mismo, ya que debemos conocer nuestras fortalezas y debilidades para que finalmente podamos establecer vínculos con los demás.

Adaptación: Capacidad intelectual y emocional de proporcionar una respuesta adecuada y coherente a las exigencias del entorno. Además de ajustarse a las normas y expectativas del medio aceptándolo como suyo y cumpliendo sus principios.

Participación: Acción de formar parte de algo, de intervenir en un proceso compartiendo ideas y expresando opiniones. Orientada a satisfacer las propias necesidades propias y las colectivas al poder influir en la toma de decisiones para distintos intereses.

Seguridad: Capacidad de aceptar y afrontar retos, riesgos, reconociendo fortalezas y debilidades. Además de poder confiar en algo o alguien. Mantenerse siempre atento al entorno para tolerar los cambios, mostrando iniciativa e interés por la exploración.

Cooperación: Apoyo al trabajo en común llevado a cabo por parte de un grupo de personas para lograr un objetivo trazado. Realización de diferentes tareas en pro del logro compartido, tolerando las diferencias y habilidades de cada miembro del grupo, dejando de lado la competición.

Prevalencia: Proporción de individuos de un grupo o una población que presentan una característica o evento determinado en un momento o en un período determinado

PARTE II: DISEÑO METODOLÓGICO Y RESULTADOS

2.1. DISEÑO METODOLÓGICO:

2.1.1. Objetivos:

Objetivo general:

Determinar la prevalencia de las habilidades socioemocionales de los niños de 4 años de la I.E. Little Stars.

Objetivos específicos:

Aplicar el instrumento escala de "Habilidades Socioemocionales para niños y niñas de 4 años.

Identificar el nivel de Habilidades Socioemocionales en los niños y niñas de 4 años.

Establecer la prevalencia de las Habilidades Socioemocionales en los niños y niñas de 4 años.

2.1.2. Hipótesis:

Por la característica de la investigación la hipótesis es implícita

2.1.3. Variables:

Habilidades Socioemocionales

Para la operacionalización de esta variable se ha tomado en cuenta la escala de habilidades socioemocionales en niños y niñas de 4 y 5 años propuesto por Arévalo y Palacios (2013)

Operacionalización de la variable

DEFINICION CONCEPTUAL	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSION	INDICADORES	INSTRUMENTOS
<p>son las que nos permiten tener una autorregulación de nuestros sentimientos y conductas, determinación para desenvolvernos en diferentes contextos, relacionarnos con nosotros mismo, ya que debemos conocer nuestras fortalezas y debilidades para que finalmente podamos establecer vínculos con los demás.</p>	<p>son las que nos permiten tener una autorregulación de nuestros sentimientos y conductas, que se pueden medir a través de las capacidades de adaptación, participación, seguridad y cooperación</p>	Adaptación	<p>Le agrada estar con otras personas</p> <p>Presta atención en clase</p> <p>Le agrada saludar y despedirse amablemente</p> <p>Rebela sentimientos de felicidad frente a los demás</p> <p>Maneja sus emociones de acuerdo a la situación</p> <p>Acepta y cumple las indicaciones</p> <p>Reconoce cuando pierde</p> <p>Comunica asertivamente cuando algo no le agrada</p> <p>Respeto las pertenencias de los demás y/o las pide amablemente</p> <p>Responde coherentemente ante los problemas que se le presentan</p>	<p>Escala de Habilidades Socioemocionales en niños y niñas (4 y 5 años)</p>
		Participación	<p>Le gusta expresar sus opiniones</p> <p>Disfruta de las tareas de grupo</p> <p>Tiene iniciativa al realizar alguna actividad</p> <p>Le gusta dar indicaciones</p> <p>Planifica antes de realizar una actividad</p> <p>Comenta sobre sus experiencias</p> <p>Presta sus cosas sin preocupación</p> <p>Tiene facilidad para comunicarse con los demás</p> <p>Disfruta al jugar con otros niños</p> <p>Respeto los turnos y el orden en las actividades</p>	
		Seguridad	<p>Inicia el diálogo con otros niños o adultos</p> <p>Le agrada estar en compañía de otros</p> <p>Expresa abiertamente sus sentimientos</p> <p>Reconoce cuando algo o alguien es bueno o malo</p> <p>Se siente orgulloso por sus logros</p> <p>Es responsable con sus tareas y/o actividades</p> <p>Es entusiasta ante nuevos retos</p> <p>Es atento y tranquilo ante cosas nuevas</p> <p>Puede resolver pequeños problemas por sí solo</p> <p>Le gusta experimentar con las cosas nuevas</p>	
		Cooperación	<p>Le agrada ayudar a los que lo necesitan</p> <p>Defiende a sus compañeros si cree que lo necesitan</p> <p>Aporta ideas para la toma de decisiones</p>	

			Colabora con los demás sin importar el tiempo que le tome	
			Evita hacer comparaciones entre sus compañeros	
			Sabe escuchar opiniones distintas	
			Identifica sus fortalezas y debilidades	
			Evita los pleitos con otros compañeros	
			Sabe tolerar diversas frustraciones	
			Identifica las fortalezas y debilidades en los demás	

2.1.4. Población y muestra:

Población:

La población de estudio, la conformaron los niños y niñas del nivel inicial de 4 años de la I.E. Little Stars de la ciudad de Trujillo, los mismos que hacen un total de 15 sujetos.

Muestra:

Por las características de la población, se trabajó con la población-muestra, por tratarse de un número reducido de sujetos, la misma que tuvo la siguiente estructura

SECCIÓN GRUPO	SEXO		Nº DE ESTUDIANTES
	M	F	
Aula Verde	07	08	15
TOTAL	07	08	15

FUENTE: Archivo de la institución educativa particular "Little Stars".

ELABORACIÓN: Equipo de investigación

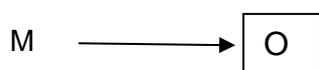
Para cuyo efecto se tomó en cuenta los criterios de inclusión:

- Compromiso informado de los padres
- Apropia información proporcionada en la ficha de datos.
- Adecuada respuesta en el instrumento de evaluación.

Los criterios de exclusión que se tuvo en cuenta son: resistencia de los padres para que sus hijos no participen. Estudiantes que no desearon participar o que no cumplieron con asistir adecuadamente a la investigación.

2.1.5. Diseño de la investigación:

Por ser una investigación descriptiva se utilizó el diseño de una sola casilla. Cuyo esquema es el siguiente:



Donde:

M: muestra

O: Observación

2.1.6. Métodos:

Para poder realizar nuestro trabajo se emplearon los siguientes métodos:

Métodos teóricos

Método analítico- sintético: Porque se analizó diferentes puntos de vista de los fundamentos de la variable en estudio, sus causas y consecuencias relacionándolas entre sí de forma sistemática.

Método inductivo-deductivo: Porque se trabajó desde los aspectos particulares hasta llegar a la información requerida, que nos permitió concluir satisfactoriamente con nuestro trabajo planteando conclusiones acertadas en base a las causas previamente identificadas.

Método hipotético-deductivo: Porque desde las hipótesis que planteamos en base a los objetivos se realizaron las respectivas conclusiones.

2.1.7. Técnicas e instrumentos de investigación:

Técnicas:

Fichas bibliográficas, documental y/o de campo: a través de esta técnica nos permitió recoger información requerida para la ejecución del estudio que se realizó.

Observación: Que nos permite conocer la realidad de la problemática planteada

Instrumento: para esta investigación se utilizó la escala de habilidades socioemocionales en niños y niñas de 4 y 5 años que ha sido elaborado por Edmundo Arévalo Luna y María Inés Palacios Quiróz en el año 2013, el mismo que describimos a continuación:

Guía de Observación

FICHA TECNICA:

- Nombre: Escala de Habilidades Socioemocionales en niños y niñas (4 y 5 años)

- Autora: María Inés Palacios Quirós y Edmundo Arévalo Luna
- Procedencia: Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo
- Propósito: Brindar una estimación del desarrollo de las habilidades socioemocionales en niños y niñas de 4 y 5 años, para determinar si cuentan con las capacidades necesarias para ingresar a primer grado. Un observador, bajo 4 indicadores, identifica patrones de desarrollo adecuados o inadecuados en el desarrollo socioemocional.
- Usuarios: Profesores y/o Psicólogos de niños y niñas de 4 años.
- Aplicación: Individual
- Utilidad: La escala de habilidades socioemocionales para niños y niñas de 4 y 5 años es útil para:
 - A. Identificar los patrones de desarrollo social y emocional que han logrado los niños.
 - B. Ser observados por otras personas, principalmente los profesores y psicólogos.
 - C. Mostrar cambios de patrones de comportamiento en diferentes situaciones a través de un período de tiempo.
 - D. Brindar a través del Perfil Individual información a relevante sobre el NIVEL que ha obtenido el evaluado en los diferentes indicadores.
 - E. Contar con un instrumento que permita desarrollar programas de mejoramiento en habilidades sociales y emocionales en los niños a partir de los resultados.

- **Descripción General:**

Este instrumento está conformado por 40 elementos, distribuidos en 4 indicadores. El formato de la prueba, se basa en el modelo de Lickert, en la que los profesores o psicólogos deben ponderar la respuesta de acuerdo a su percepción del niño.

Esta escala no permite lograr una edad de desarrollo o cociente intelectual del niño; se usa para alertar a quienes trabajan con ellos de la presencia de algunas características que deberían ser reforzadas antes de culminar el nivel inicial, para estar en condiciones de afrontar el 1er grado escolar. Las áreas que se explora a través de esta escala son:

1. **ADAPTACIÓN:** Capacidad para ajustarse favorablemente a diversos entornos y adecuarse a las normas de convivencia. Expresando abiertamente sus emociones. Conformado por 10 elementos: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10. Pudiendo alcanzar un puntaje máximo de 50 y un mínimo de 10 puntos.
2. **PARTICIPACIÓN:** Habilidad para mostrar iniciativa, orientando sus acciones a la satisfacción de sus necesidades y la de los demás, ejerciendo influencia en los otros. Conformado por 10 elementos: 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20. Pudiendo alcanzar un puntaje máximo de 50 y un mínimo de 10 puntos.
3. **SEGURIDAD:** Grado de confianza que tiene en sí mismo y en los demás, aceptando y afrontando retos y riesgos, reconociendo fortalezas y debilidades, y siendo tolerante a los cambios. Conformado por 10 elementos: 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30. Pudiendo alcanzar un puntaje máximo de 50 y un mínimo de 10 puntos.
4. **COOPERACIÓN:** Interés por el trabajo de grupo apoyando propósitos comunes, manifestando tolerancia a las diferencias y la diversidad de los miembros del grupo. Conformado por 10 elementos: 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40. Pudiendo alcanzar un puntaje máximo de 50 y un mínimo de 10 puntos.

NORMAS DE APLICACIÓN

Para garantizar resultados idóneos, el evaluador debe conocer al evaluado un mínimo de 6 meses (maestra por ejemplo). Las instrucciones se encuentran en la tapa del cuestionario, estas son: "Le voy a presentar una lista de comportamientos del niño en diferentes contextos y situaciones, deseamos que, según la siguiente clave, usted nos indique en qué GRADO ha observado en el (la) niño (a) la conducta que evaluamos. Responderá marcando con una X debajo del recuadro según la siguiente clave:

S = 5 (Siempre realiza la conducta)

CS = 4 (Casi siempre realiza la conducta)

AV = 3 (Algunas veces realiza la conducta)

CN = 2 (Casi nunca realiza esa conducta)

N = 1 (Nunca observé que realiza esa conducta)

NORMAS DE CALIFICACIÓN

Para calificar la escala se debe considerar los siguientes pasos:

1. Se suman los puntos para cada área y se establece el puntaje directo en cada una de ellas.
2. Los puntajes directos, se transfieren en puntuaciones percentilares.
3. Las puntuaciones percentilares, se convierten en eneatisos.
4. Los eneatisos permiten identificar el nivel de desarrollo socioemocional por área y de manera global
5. Elaborar el perfil del desarrollo del niño, para determinar el predominio de los indicadores de acuerdo a los niveles alcanzados.
6. La interpretación de los resultados se realiza considerando a mayor y menor puntuación del desarrollo socioemocional.

JUSTIFICACIÓN ESTADÍSTICA

CONFIABILIDAD

La confiabilidad de una prueba se define como la consistencia o estabilidad de una medida; es decir, es el grado en que una serie de medidas está libre de varianza de error al azar. Operacionalmente establecemos la fiabilidad obteniendo la correlación entre dos series equivalente de medidas de una serie de sujetos.

La buena fiabilidad de una prueba exige controlar lo mejor posible las condiciones externas que pueden influir en las puntuaciones y las condiciones internas. No existe una fiabilidad perfecta, por ser imposible controlar todas las fuentes de error.

El método más aceptado para establecer la fiabilidad de instrumento como esta escala es el de las dos mitades. Se utilizó la correlación producto momento de pearson, siendo aplicada el método de las mitades y corregido con la fórmula de Spearman Brown.

TABLA: 1

Coeficientes de confiabilidad de la EHSE, en una muestra de 129 niños y niñas de la ciudad de Trujillo, a través del método de mitades, con la fórmula de Pearson y corregidos con la de Spearman Brown

<i>Datos</i>	<i>Adaptación</i>	<i>Participación</i>	<i>Seguridad</i>	<i>Cooperación</i>
<i>N</i>	129	129	129	129
<i>Promedio</i>	24.391	28.31	29.4321	25.434
<i>DS</i>	5.29	4.62	4.3941	4.7142
<i>Pearson</i>	0.9142	0.89113	0.8643	0.90143
<i>Spearman Brown</i>	0.9742	0.97432	0.96413	0.97411

Fuente: datos alcanzados en el estudio

Se aprecia que los coeficientes alcanzados en el estudio arrojan altos índices de fiabilidad, en cada una de las áreas evaluadas, así: en adaptación, 0,97, para participación 0,97, para el área de seguridad 0,96 y cooperación 0,97. Lo que indica la buena consistencia del instrumento

VALIDEZ:

La validez de un instrumento está destinada a demostrar cuán exitoso y eficiente es un instrumento en la medición de un constructo que está diseñado a evaluar. No existe un modo absoluto de conocer si un instrumento mide completamente un constructo, dado que el constructo no puede ser perfectamente medido por cualquier medio (Ugarriza 2003). Sin embargo, uno desea demostrar que existe un número suficiente de estudios que utilizando diversas metodologías presentan la evidencia con que el instrumento mide de manera adecuada el constructo para el que fue diseñado (Arévalo 2011). En tal sentido, es el proceso de recopilación y valoración de la evidencia de validez (Hernández y otros 2006:184).

En esta escala, se han llevado a cabo los estudios de validez en una muestra de 129 niños y niñas de 4 y 5 años; a través de los métodos de contenido (opinión de jueces), los mismos que lo han constituido 3

psicólogos experimentados, con más de 10 años de experiencia en el trabajo con niños y niñas, quienes nos brindaron sus sugerencias y además se alcanzó un acuerdo unánime en el 90%, de los elementos de la prueba.

Otro método empleado en la validez es de constructo, a través el análisis de ítem-test utilizando para ello, la fórmula de producto momento de Pearson. Los hallazgos alcanzaos en este estudio, se expresan en la siguiente tabla.

Tabla 2

Coefficientes de validez de la escala de habilidades socioemocionales, a través del método Item-test, en una muestra de 129 niños y niñas, de 4 y 5 años de Trujillo.

Adaptación		Participación		Seguridad		Cooperación	
ITEMS	R	ITEMS	R	ITEMS	r	ITEMS	R
1	0.7081	11	0.8134	21	0.8001	31	0.8300
2	0.7308	12	0.7224	22	0.6867	32	0.8474
3	0.7763	13	0.8082	23	0.8048	33	0.9039
4	0.8352	14	0.7576	24	0.8801	34	0.8617
5	0.8334	15	0.8548	25	0.8509	35	0.7295
6	0.7410	16	0.8373	26	0.7454	36	0.8282
7	0.7365	17	0.6597	27	0.7835	37	0.9084
8	0.8078	18	0.7737	28	0.7938	38	0.6881
9	0.7096	19	0.6647	29	0.8984	39	0.8690
10	0.9155	20	0.7686	30	0.8362	40	0.9080

Fuente: datos alcanzados en el estudio

En cuanto a la validez se aprecia que los coeficientes alcanzados oscilan entre 0,66 a 0,92, lo que indica que el instrumento evalúa las habilidades socioemocionales en los niños a partir de la opinión de las maestras.

NORMAS DE APLICACIÓN

Baremos de Interpretación

Para la interpretación de los resultados se requiere del evaluador una comprensión general de las áreas. Una vez obtenidos los puntajes directos en cada una de las áreas se interpretan sobre la base de las puntuaciones percentiles, en las que se encuentra 3 niveles de habilidades:

Para ello se toma en cuenta la tabla de interpretación que se expone a continuación, por cada uno de los indicadores:

Tabla 3:

Tabla de interpretación de la EHSE,

ADAPTACIÓN	Descripción
Alto (70)	Facilidad para ajustarse a las diversas situaciones del entorno, mostrando flexibilidad y coherencia a nivel emocional e intelectual. Cumpliendo las normas y expectativas del medio donde se desenvuelve percibiéndolo como propio y manifestando sus emociones y pensamientos de manera abierta.
Promedio (31)	Capacidad para ajustarse favorablemente a las situaciones del entorno, manifestando emociones y pensamientos de manera coherente a las normas establecidas dentro del medio donde se desarrolla.
Bajo (28)	Dificultad para ajustarse a las normas de convivencia, poco interés por actividades sociales, falta de flexibilidad a las situaciones del entorno, manifestando frustración a nivel emocional e intelectual al percibir el entorno como poco complaciente o amenazante.

PARTICIPACIÓN	Descripción
Alto (65)	Facilidad para mostrar iniciativa, al compartir sus ideas y emociones. Logrando satisfacer sus necesidades al ser parte de un todo mostrando las destrezas adquiridas e influyendo en las decisiones de los que le rodean.
Promedio (39)	Capacidad para intervenir en actividades de grupo, mostrando proactividad sin la necesidad de insistirle para que realice determinadas tareas asignadas. Manifestando interés y satisfacción al cumplirlas.
Bajo (25)	Dificultad para iniciar alguna consigna establecida por los que le rodean, sobre todo al interactuar en grupo. Falta de interés y motivación por descubrir cosas del entorno, necesidad de apoyo y estimulación para lograr satisfacer sus necesidades.

SEGURIDAD	Descripción
Alto (86)	Destacado nivel de confianza en sí mismo, y en los demás, permitiéndoles aceptar y afrontar retos y riesgos manejando sus pensamientos y emociones para tomar decisiones. Logrando ser tolerante a los cambios mostrando interés por las situaciones que le rodean.
Promedio (32)	Capacidad para confiar en sí mismo y en los que le rodean, adaptando sus pensamientos y emociones a los retos que se le presentan para asumirlos reconociendo sus fortalezas y debilidades.
Bajo (11)	Dificultad para reconocer sus fortalezas y debilidades causando indecisión al momento de la toma de decisiones, dependiendo de otro para

	asumir o tolerar riesgos. Dificultad para manejar sus emociones y pensamientos ante el entorno.
--	---

COOPERACIÓN	Descripción
N	
Alto (64)	Gran predisposición al apoyo del trabajo en equipo para lograr un objetivo en común. Capacidad para tolerar las diferentes ideas y habilidades de los que le rodean, sin la necesidad de competir.
Promedio (33)	Capacidad para colaborar con las personas de su entorno, logrando realizar diferentes tareas para alcanzar un fin en común. Reconoce sus habilidades y las de los demás para establecer un apoyo mutuo, compartiendo lo que sea necesario.
Bajo (31)	Dificultad para trabajar en equipo, poca disposición para ayudar o compartir tareas y objetos. Falta de iniciativa para lograr un objetivo en común con los que le rodean. Mayor importancia al sentido de competencia que al de colaboración.

ESCALA TOTAL	Descripción
Alto (85)	Facilidad para adaptarse a las distintas situaciones del entorno, reconociendo sus fortalezas y debilidades al mostrar un adecuado manejo de sus pensamientos y emociones. Alto nivel de iniciativa, al colaborar con las personas que le rodean, flexibilidad para afrontar riesgos y tomar sus propias decisiones para satisfacer sus necesidades e influir positivamente en el grupo.

Promedio (33)	Capacidad para adaptarse a las normas de convivencia del grupo donde interactúa. Adecuado nivel de cooperación para lograr objetivos en común, procurando satisfacer sus necesidades y las de los que le rodean. Capacidad de reconocer sus fortalezas y debilidades para pedir ayuda y ayudar cuando sea necesario. Capaz de afrontar retos y manifestar sus pensamiento y emociones naturalmente.
Bajo (31)	Dificultad para adaptarse a las normas de convivencia, poca tolerancia a la frustración e inadecuado manejo de emociones y pensamientos. Poca disposición para el trabajo en equipo, falta de cooperación con lo que le rodean. Interés por satisfacer sus necesidades sin importar las e los demás. Falta de decisión para elegir o asumir retos. Necesidad de apoyo y motivación contante para lograr su participación por la falta de iniciativa.

TABLA 3:

INTERPRETACIÓN DE LOS NIVELES DE HABILIDADES SOCIALES, EN PUNTAJES PERCENTILES

AREAS	NIVELES		
	ALTO	MEDIO	BAJO
Adaptación	75-99	40-74	1-35
Participación	75-99	40-74	1-37
Seguridad	75-99	40-74	1-37
Cooperación	68-99	36-65	1-35
Escala total	75-99	45-74	1-43

2.1.8. Procedimientos de recolección de datos

- Se coordinó con los directores de ambas instituciones solicitando el permiso necesario para la ejecución del estudio.
- Se coordinó con los padres de familia para hacer de su conocimiento que se aplicará una escala valorativa para recoger información de sus hijos.
- Se aplicó el instrumento de recojo de información.

2.1.9. Procesamiento y Análisis de la información

Para el procesamiento estadístico se utilizarán los estadísticos siguientes:

- **Cuadros o tablas estadísticas:**

Consiste en la presentación ordenada de los datos en filas y columnas, con el objeto de facilitar su lectura y posterior interpretación.

Se utilizó para presentar la información resultante del procesamiento estadístico de los datos recolectados.

- **Gráficos Estadísticos:**

Se derivan de los datos y expresan visualmente los valores numéricos que aparecen en las tablas estadísticas. Su objetivo es permitir una comprensión global, rápida y directa de la información que aparece en cifras.

- **Medidas Estadísticas**

También llamados estadígrafos y sirven para determinar algunas características del grupo con respecto a la variable que se está midiendo en la prueba respectiva.

Media aritmética

Esta técnica estadística se utilizó para hallar el valor promedio de las puntuaciones del test referente al valor promedio de los puntajes alcanzados.

Su fórmula es:

$$x = \frac{\sum X_m \int i}{n}$$

Desviación Estándar (S)

Se utilizó para establecer el promedio de la elevación de las puntuaciones alcanzadas por actores educativos de la muestra respecto a la media.

Su fórmula es:

$$s = \sqrt{\frac{\sum(x_i - \bar{x})^2 f_i}{n}}$$

Determinación de la Varianza.

Utilizada para medir el grado de dispersión de los diferentes valores obtenidos en relación a la media aritmética.

$$S^2 = \frac{\sum(x - \bar{x})^2}{n - 1}$$

2.2. ANÁLISIS DE RESULTADOS:

Tabla N° 4

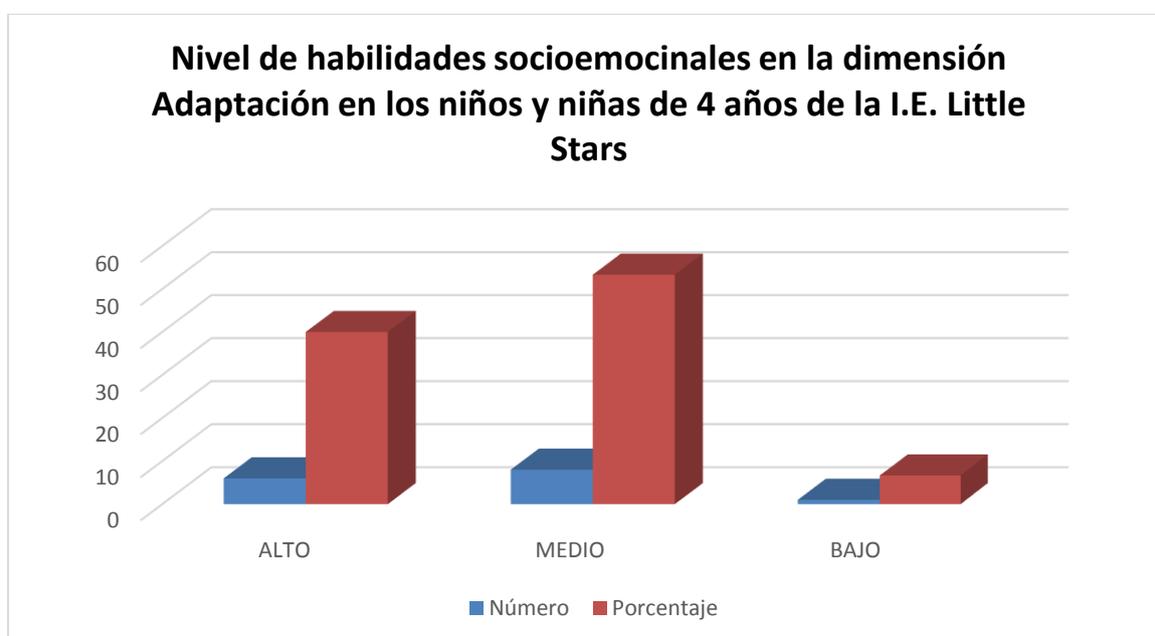
Nivel de habilidades socioemocionales en la dimensión Adaptación en los niños y niñas de 4 años de la I.E. Little Stars

NIVEL	NÚMERO	PORCENTAJE
ALTO	6	40.00
MEDIO	8	53.33
BAJO	1	06.67
TOTAL	15	100.00

FUENTE: Información obtenida del test

Responsable: Equipo investigador

GRÁFICO N° 1



FUENTE: Información obtenida del test

Responsable: Equipo investigador

INTERPRETACIÓN

Analizando el desarrollo de las habilidades socioemocionales en su dimensión adaptación (Tabla N° 4, Gráfico N° 1) se puede observar que el 40.00 % de estudiantes manifiestan un nivel alto de desarrollo de dichas habilidades; el 53.33 % manifiestan un nivel medio de desarrollo y el 6.67 % un nivel bajo de desarrollo, lo que nos indica que la gran mayoría de estudiantes (93.33 %) han desarrollado favorablemente la capacidad para ajustarse favorablemente a diversos entornos y adecuarse a las normas de convivencia. Expresando abiertamente sus emociones.

Tabla N° 5

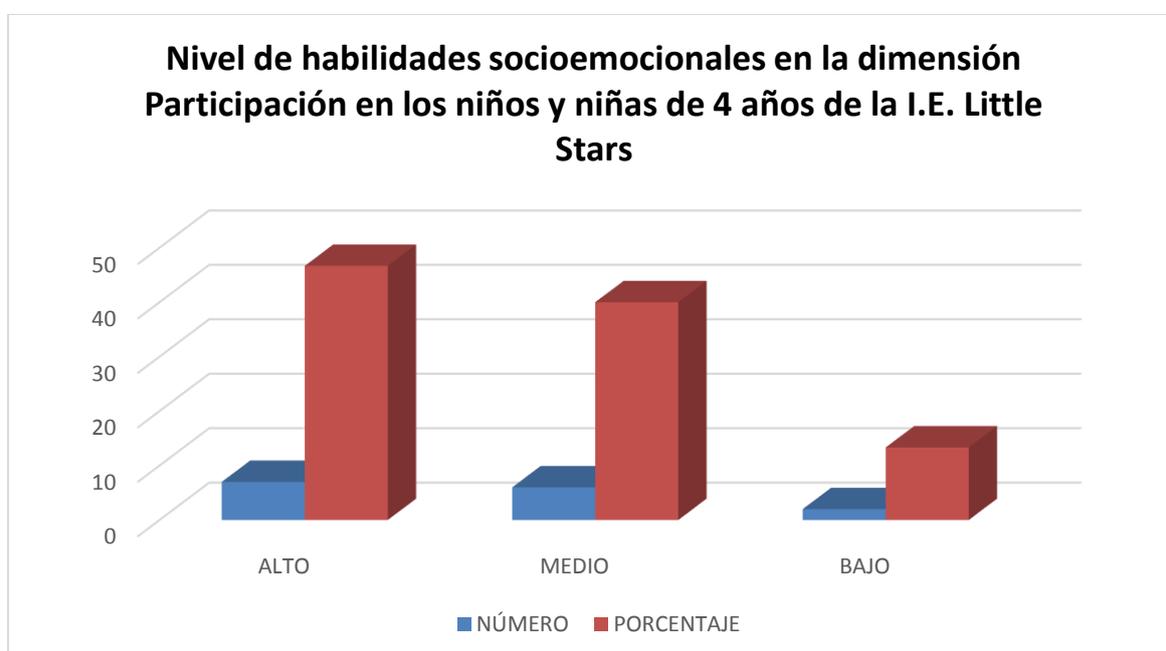
Nivel de habilidades socioemocionales en la dimensión Participación en los niños y niñas de 4 años de la I.E. Little Stars

NIVEL	NÚMERO	PORCENTAJE
ALTO	7	46.67
MEDIO	6	40,00
BAJO	2	13.33
TOTAL	15	100.00

FUENTE: Información obtenida del test

Responsable: Equipo investigador

GRÁFICO N° 2



FUENTE: Información obtenida del test

Responsable: Equipo investigador

INTERPRETACIÓN

En la tabla N° 5 y gráfico N° 2 se muestran los resultados de la dimensión participación del desarrollo de las habilidades socioemocionales; en ellos se muestran que el 46.67 % de estudiantes se ubican en un nivel alto de desarrollo de la dimensión participación; el 40.00 % están en un nivel medio de desarrollo y el 13.33 % se ubican en el nivel bajo de desarrollo, lo que implica que los estudiantes están preparados para (93.33 %) han desarrollado favorablemente la capacidad para intervenir en procesos de socialización compartiendo ideas y expresando opiniones. Asimismo, están preparados para satisfacer sus propias necesidades y colectivas al poder influir en la toma de decisiones para distintos intereses.

Tabla N° 6

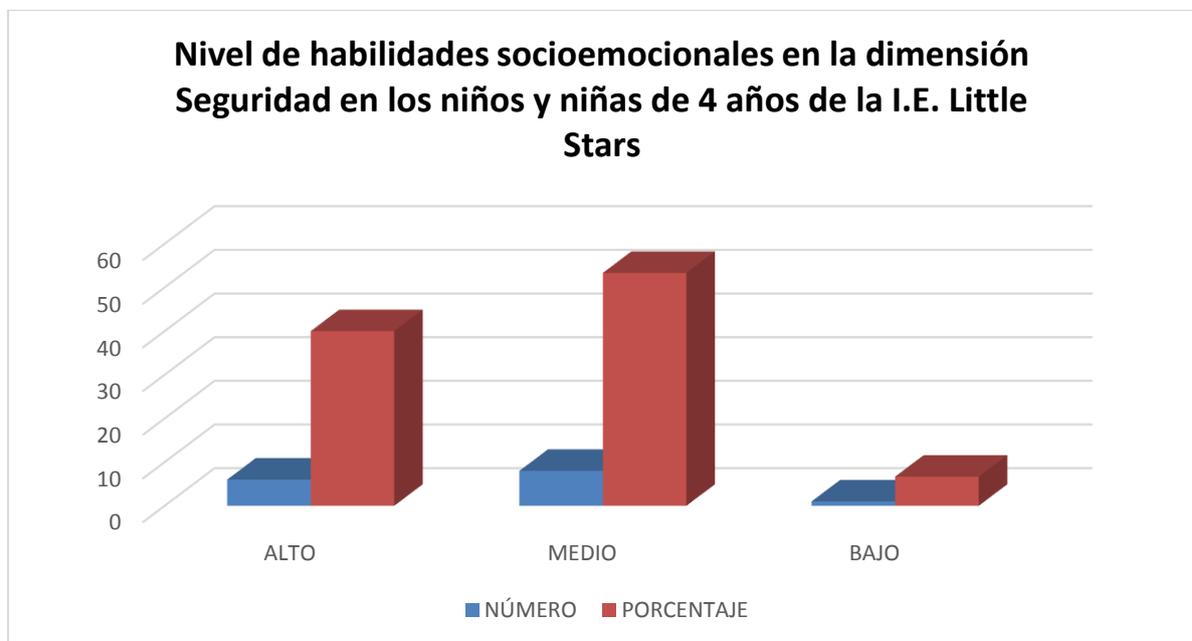
Nivel de habilidades socioemocionales en la dimensión Seguridad en los niños y niñas de 4 años de la I.E. Little Stars

NIVEL	NÚMERO	PORCENTAJE
ALTO	6	40.00
MEDIO	8	53.33
BAJO	1	06.67
TOTAL	15	100.00

FUENTE: Información obtenida del test

Responsable: Equipo investigador

GRÁFICO N° 3



FUENTE: Información obtenida del test

Responsable: Equipo investigador

INTERPRETACIÓN

La seguridad es una dimensión de las habilidades socioemocionales que se define como la capacidad de aceptar y afrontar retos, riesgos, reconociendo fortalezas y debilidades. Además de poder confiar en algo o alguien. Sus resultados se observan en la tabla N° 6, gráfico N° 3; éstos nos indican que el 40.00 % de estudiantes han desarrollado un nivel alto de las habilidades socioemocionales en su dimensión seguridad ubican; el 53.33 % están en un nivel medio de desarrollo y solo el 6.67 % se ubican en el nivel bajo de desarrollo, con ello se puede inferir que los estudiantes pueden mantenerse siempre atentos al entorno para tolerar los cambios, mostrando iniciativa e interés por la exploración.

Tabla N° 7

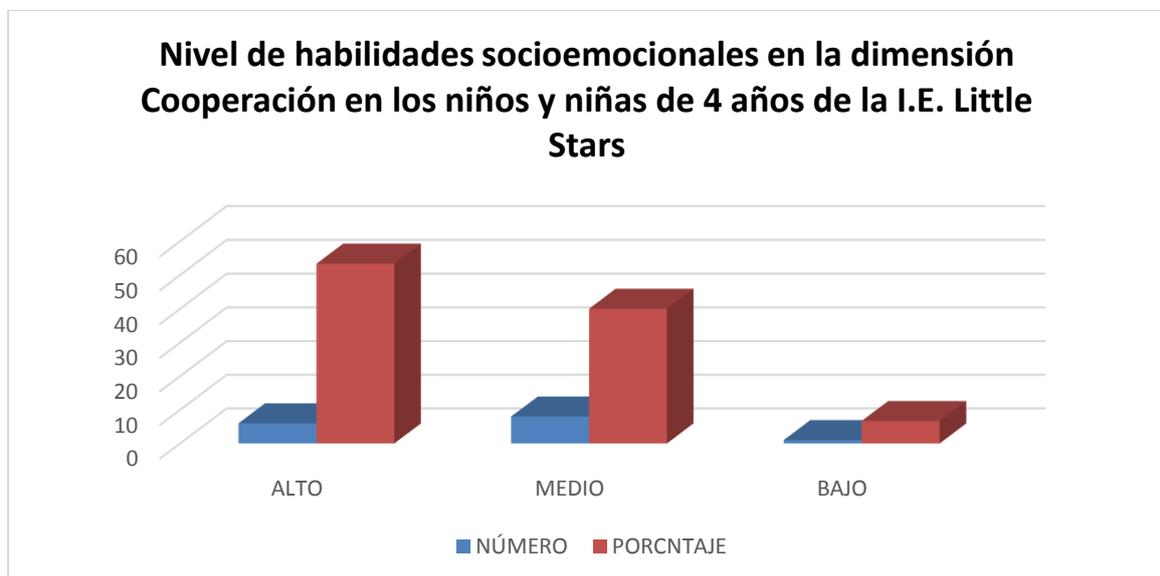
Nivel de habilidades socioemocionales en la dimensión Cooperación en los niños y niñas de 4 años de la I.E. Little Stars

NIVEL	NÚMERO	PORCNTAJE
ALTO	6	53.33
MEDIO	8	40.00
BAJO	1	06.67
TOTAL	15	100.00

FUENTE: Información obtenida del test

Responsable: Equipo investigador

GRÁFICO N° 4



FUENTE: Información obtenida del test

Responsable: Equipo investigador

INTERPRETACIÓN

Otra dimensión que debemos analizar es la cooperación (tabla N° 7, gráfico N° 4); se observa que el 53.33 % de estudiantes han desarrollado un nivel alto de esta dimensión; el 40.00 % están en un nivel medio de desarrollo y solo el 6.67 % se ubican en el nivel bajo de desarrollo, lo que nos indica que los estudiantes muestran interés por el trabajo de grupo apoyando propósitos comunes, manifestando tolerancia a las diferencias y la diversidad de los miembros del grupo.

Tabla N° 8

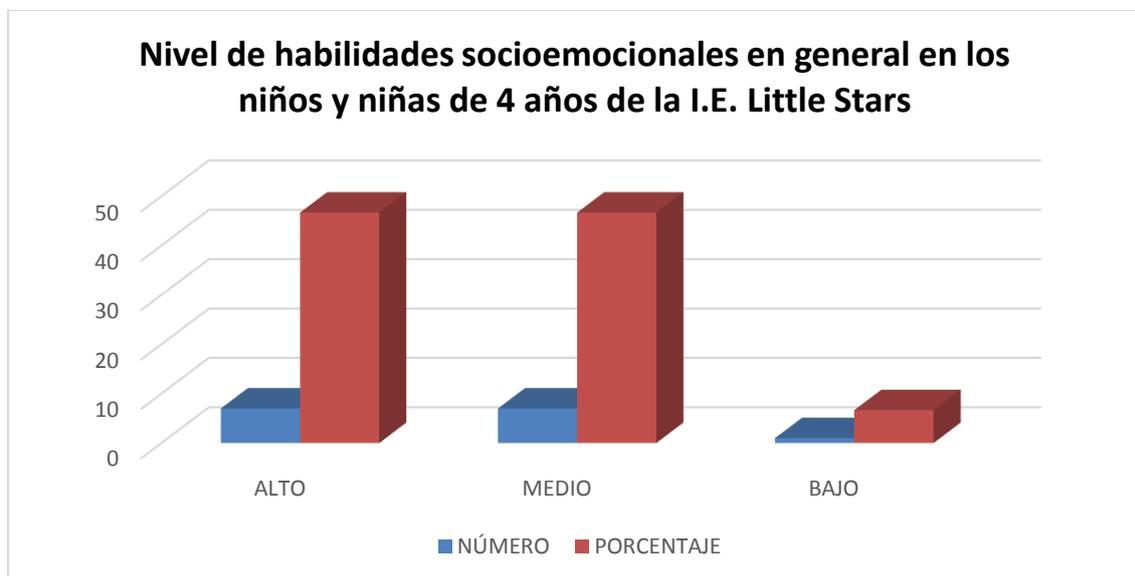
Nivel de habilidades socioemocionales en general en los niños y niñas de 4 años de la I.E. Little Stars

NIVEL	NÚMERO	PORCENTAJE
ALTO	7	46.67
MEDIO	7	46.67
BAJO	1	06.66
TOTAL	15	100.00

FUENTE: Información obtenida del test

Responsable: Equipo investigador

GRÁFICO N° 5



FUENTE: Información obtenida del test

Responsable: Equipo investigador

INTERPRETACIÓN

Los resultados de las habilidades socioemocionales se muestran en la Tabla N° 8 y Gráfico N° 5 en ellos se observa que el 46.67 % de estudiantes manifiestan un nivel alto de desarrollo de dichas habilidades; el 46.67 % manifiestan un nivel medio de desarrollo y el 6.66 % un nivel bajo de desarrollo. Estos resultados nos indican que los estudiantes están en condiciones de mantener una autorregulación de sus sentimientos y conductas, determinación para desenvolverse en diferentes contextos, relacionarnos consigo mismo, ya que pueden conocer sus fortalezas y debilidades para que finalmente puedan establecer vínculos con los demás.

CONCLUSIONES

De la interpretación de los resultados podemos concluir que:

6. La mayoría (93.34%) de los niños de 4 años de la I.E. Little Stars. Muestran un nivel medio alto de desarrollo de las habilidades socioemocionales.
7. El 40.00 % de estudiantes manifiestan un nivel alto de desarrollo de las habilidades socioemocionales en la dimensión adaptación
8. El 46.67 % de estudiantes de 4 años se ubican en un nivel alto de desarrollo de la dimensión participación de las habilidades socioemocionales
9. El 40.00 % de estudiantes han desarrollado un nivel alto de las habilidades socioemocionales en su dimensión seguridad.
10. El 53.33 % de estudiantes han desarrollado un nivel alto en la dimensión cooperación.

SUGERENCIAS:

En base a lo encontrado las instituciones educativas pueden generar programas o talleres para fortalecer en desarrollo las habilidades socioemocionales de seguridad, trabajo en equipo, participación y adaptación.

Las profesoras de Educación Inicial deben tener en cuenta las habilidades socioemocionales cuando desarrollan sus sesiones de aprendizaje mucho más si utilizan el juego cooperativo.

Que las instituciones educativas internalicen la importancia de desarrollar las habilidades socioemocionales de los estudiantes ya que fortalece su personalidad y su participación activa en el mundo social.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ✓ Ainsworth, M. y Bell, S. (1970): *"Fijación, Exploración y separación: Ilustrado por el comportamiento de un año de edad en una situación extraña"*. En J. Delval (Comp.), *Lecturas de psicología del niño*, Vol. 1, 1978. Madrid: Editorial Alianza.
- ✓ Araujo, M. (2013). *Estrategias didácticas para el desarrollo de la inteligencia emocional*. En revista ACADEMIA. Julio-setiembre. Vol. XII (27) 2013. Trujillo – Venezuela. Pp 215 – 224.
- ✓ Arellano, A. (2012). *Efectos de un programa de intervención psicoeducativa para la optimización de las habilidades sociales de alumnos de primer grado de Educación Secundaria del Centro Educativo Diocesano El Buen Pastor*. Tesis elaborada para optar el grado académico de Magister en Psicología con mención en Psicología Educativa. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima – Perú.
- ✓ Arévalo, E. y Palacios, M. (2013). *Escala de habilidades socioemocionales para pre escolares (EHSE)*. Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo – Perú.
- ✓ Artavia, G. (2005). *Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje*. Actualidades investigativas en educación, 002 (5), 1-19.
- ✓ Ayala, R. (1999). *La función del maestro como asesor*. México: Editorial Trillas.
- ✓ Ballena, A. (2010). *Habilidades sociales en niños y niñas de cinco años de instituciones educativas de la Red N° 4 del distrito Callao*. Tesis para optar el grado de Maestro en Educación, mención Psicopedagogía. Universidad San Ignacio de Loyola. Lima.
- ✓ Caballo, V. (2005), *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Editorial: Pirámide.
- ✓ Camacho, L. (2012). *El juego cooperativo como promotor de habilidades sociales en niñas de 5 años*. Tesis elaborada para optar el Título de Licenciado en Educación con mención en Educación Inicial. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima – Perú.
- ✓ Campo, M. (2015). *Regulación emocional y habilidades sociales en niños con altas capacidades intelectuales*. Tesis elaborada para optar el grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid.
- ✓ Cárdenas (2009) *Componentes de la Inteligencia Emocional en la niñez de Chile: Algunas diferencias poco discutidas*. Revista de Psicología El Loa Norte Grande-Chile.
- ✓ Castro, A. (2005). *Analfabetismo Emocional*. Argentina: Editorial Bonum.
- ✓ Catret, A. (2001). *¿Emocionalmente inteligentes? Una nueva dimensión de la personalidad Humana*. Madrid: Editorial Palabra, S.A.
- ✓ Cortese, A. (2002). *Inteligencia Emocional. El valor del juego. La alegría y el buen humor. Competencias Emocionales*. Recuperado de: <http://inteligencia-emocional.org>
- ✓ Darder, P. y Bach, E. (2006). *Aportaciones para repensar la teoría y la práctica educativas desde las emociones*. En *Teoría de la Educación*, 18, 55-84 pp.

- ✓ Elías, M.J. y Bruene-Butler, L. (1997). *La toma de decisiones sociales y resolución de problemas: Las capacidades esenciales para el éxito interpersonal y académico*. Nueva York: Editorial J. Cohen
- ✓ Elías, M.; Tobias, S.; y Friedlander, B. (1999). *Educación con inteligencia emocional*. España. Plaza Janes editores S. A.
- ✓ Fernández, M. (2007). *Habilidades sociales en el contexto educativo*. Tesis elaborada para optar al grado de magister en Educación con mención en orientación. Facultad de Educación y Humanidades. Universidad de Bio Bio. Chillán.
- ✓ Fonagy, P. (2004) *Teoría del Apego y Psicoanálisis*. Barcelona: Editorial Expaxs, S.A. Publicaciones médicas.
- ✓ Gallardo, P. (2007). *El desarrollo emocional en la Educación Primaria (6-12 años)*. En *Cuestiones Pedagógicas*, 18, 2006/2007, 143-159 pp.
- ✓ Goleman, D. (2000). *La inteligencia emocional*: España. Editorial: Kairós.
- ✓ Gonzáles, A. (2007). *El niño y su mundo. Programa de desarrollo humano: nivel preescolar*. 2da ed. México: Trillas.
- ✓ González, C. (2014). *Las Habilidades sociales y emocionales en la infancia*. Trabajo final de Grado de Educación Primaria. Universidad de Cadiz. Puerto Real. España.
- ✓ Gottman, F. (1997). *Los mejores padres*. Santiago de Chile: Javier Vergara Editores.
- ✓ Guerrero O, L. (2005). *Educación Inicial de la Búsqueda del Tesoro Escondido*. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/rie22a01.htm>
- ✓ Harris, P. (2004). *Los niños y las Emociones*. Madrid: Editorial: Alianza S.A.
- ✓ Henao, G. C. y García, M. C. (2009). *Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 7(2), 785-802.
- ✓ Hidalgo, V. y Palacios, J. (1999). *Desarrollo de la personalidad entre los 2 y los 6 años*. En Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. *Desarrollo psicológico y educación*. 1. Psicología evolutiva. (257-282). Madrid: Alianza.
- ✓ Izquierdo, M. (2012). *La estimulación temprana como factor fundamental en el desarrollo de habilidades sociales en los niños de edad escolar*. Tesis para obtener el Título de Psicóloga Educativa y Orientación Vocacional. Universidad de Guayaquil. Ecuador.
- ✓ Lacunza, A. y Contini, N. (2010). *Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos*. En *Fundamentos en Humanidades*, vol. XII, núm. I (23), 2011, pp. 159-182. Universidad Nacional de San Luis. Argentina.
- ✓ Lantieri, L. (2009). *Inteligencia emocional infantil y juvenil*. Madrid. Aguilar.
- ✓ La Rosa, E. (2016). *Habilidades socioemocionales en niños y niñas preescolares según el factor tipo de gestión educativa de Trujillo*. Tesis presentada para optar el Título de Licenciada en Psicología. Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo.

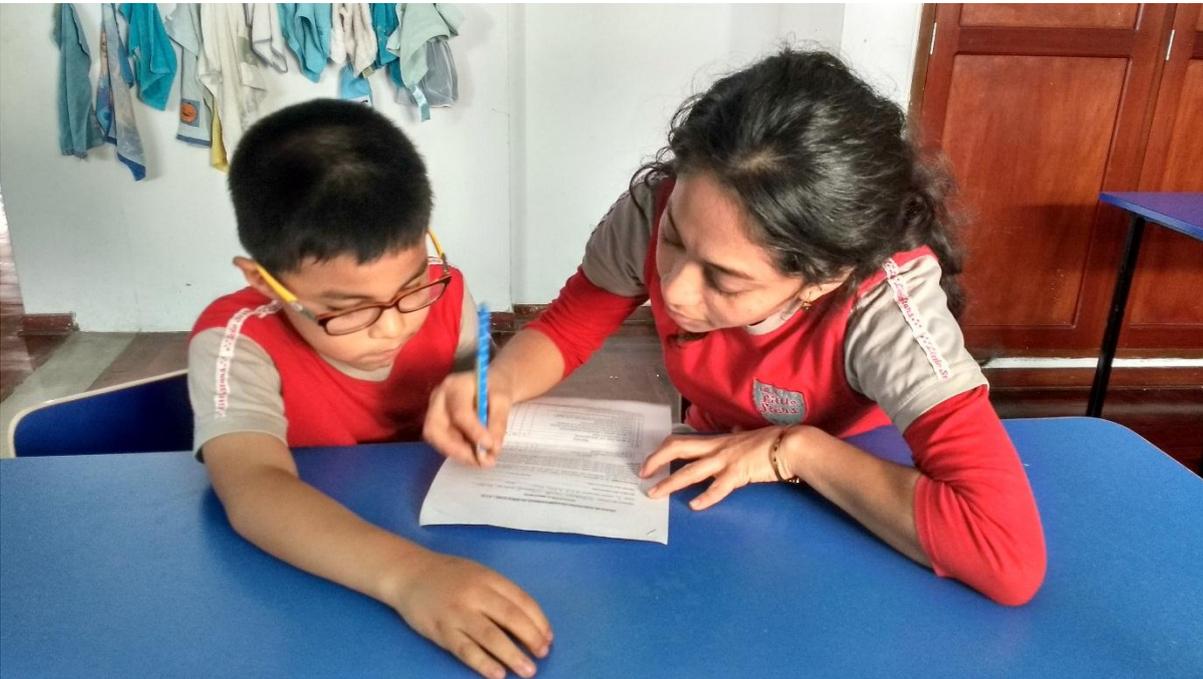
- ✓ López, F. y Fuentes, M. (1994). *Revisión, análisis y clasificación de los estudios sobre desarrollo social*. En *Infancia y Aprendizaje*, (pp. 67-68, 163-185).
- ✓ Loza, M. (2010). *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Educativa. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima - Perú
- ✓ Ministerio de Educación (2004). *Promoción de Estilos de Vida Saludables Guía y Manual para Docentes de Formación Magisterial*. Oficina de Tutoría y Prevención Integral.
- ✓ Mishelson, L., Sugai, D., Butler, L., y Gruson, L. (1987). *Hacia un modelo conceptual de la competencia social*. En *la competencia social* (pp. 36-60). Nueva York: Editorial: Guilford Press.
- ✓ Monjas, M. (1997) *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS). Para niños y niñas de edad escolar*. Madrid: Editorial CEPE.
- ✓ Monjas, M. y González, B. (1998). *Las habilidades sociales en el currículo* (Serie Colección No. 146). España: Editorial: CIDE: Centro de Investigación y Documentación Educativa.
- ✓ Monjas, M. (2002). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Madrid: Editorial: CEPE.
- ✓ Monjas, M. (2004). *Ni sumisas ni dominantes. Los estilos de relaciones interpersonales en la infancia y en la adolescencia*. Memoria de Investigación, Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica. Valladolid, España. Recuperado de: http://www.inmujer.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/672.pdf
- ✓ Moreno, A. (2001). *Sentir y pensar, programa de inteligencia emocional para niños de 3 a 5 años*. Madrid: SM.
- ✓ Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2001). *Psicología del desarrollo. (8va ed.)*. Bogotá, D. C., Colombia: McGraw Hill.
- ✓ Papalia, D., Olds, S. y Duskin, R. (2005). *Desarrollo Humano*. México: Editorial: McGraw Hill.
- ✓ Polanco, A. (2002). *Ambiente en un Aula del Ciclo de Transición*. Revista Preescolar 26 EUNED. (pp.19-30)
- ✓ Puga, L. (2008). *Relaciones interpersonales en un grupo de niños que reciben castigo físico y emocional*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima - Perú.
- ✓ Reevé, J. (2001). *Motivación y emoción*. México: McGraw-Hill.
- ✓ Rodríguez, S. (2001). *Salud Mental del Niño de 0 a 12 Años*. Necesidades Básicas del Niño de acuerdo con el Nivel de Desarrollo y sus implicaciones en la Salud Mental.
- ✓ Saarni, C. (1999). *The development of emotional competence*. New York City. Guilford Press
- ✓ Santrock, J. (2007). *Psicología de la Educación*. México D. F. Editorial McGraw Hill.

- ✓ Seligman, M. (1975). *Indefensión*. Madrid, España, Editorial Debate.
- ✓ Sroufe, A. (2000). *El desarrollo emocional. La organización de la vida emocional en los primeros años*. México. Oxford. University Press.
- ✓ Tamayo, Echeverry y Araque (2006), *Desempeño en habilidades emocionales en niños y niñas del nivel preescolar*. Facultad de Educación de la Universidad Cooperativa de Colombia Seleccional Medellín
- ✓ Van Mannen, M. (1998). *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. España, Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- ✓ Zaccagnini. J. L. (2004). *Inteligencia emocional. La relación entre pensamientos y sentimientos en la vida cotidiana*. Madrid, Biblioteca Nueva.

ANEXOS







ESCALA DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN NIÑOS (EHSE – 4 Y 5)

(APLICACIÓN A MAESTROS)

Nombre del niño(a): Mathias Barbo Choname Fecha nac.: / /

Edad: Centro Educativo: Cuna Guardería Jardín "Little Stars" Nivel: Primaria

Nombre del maestro(a): Josiano Pérez Rodríguez

Tiempo que conoce al niño: 2 años Fecha de hoy: / /

INTRUCCIONES: En el siguiente cuestionario debe marcar con una "x" debajo del recuadro que mejor describa las conductas del niño/niña, en cada uno de los enunciados; de acuerdo a los siguientes criterios:

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta SIEMPRE, marcará debajo de la letra S.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta CASI SIEMPRE, maracá debajo de CS.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta A VECES, marcará debajo de AV.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta CASI NUNCA, marcará debajo de CN.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta NUNCA, marcará debajo de N.

Ejemplo:

Reactivos	S	CS	AV	CN	N
1. Es limpio y ordenado en sus tareas			x		
2. Le gusta bailar y cantar	x				

N°	Reactivos	S	CS	AV	CN	N
1	Le agrada estar con otras personas	x				
2	Presta atención en clase	x				
3	Le agrada saludar y despedirse amablemente	x				
4	Rebela sentimientos de felicidad frente a los demás	x				
5	Maneja sus emociones de acuerdo a la situación	x				
6	Acepta y cumple las indicaciones	x				
7	Reconoce cuando pierde	x				
8	Comunica asertivamente cuando algo no le agrada	x				
9	Respeto las pertenecías de los demás y/o las pide amablemente	x				
10	Responde coherentemente ante los problemas que se le presentan	x				
11	Le gusta expresar sus opiniones	x				
12	Disfruta de las tareas de grupo	x				

13	Tiene iniciativa al realizar alguna actividad		✓			
14	Le gusta dar indicaciones		✓			
15	Planifica antes de realizar una actividad		✓			
16	Comenta sobre sus experiencias		✓			
17	Presta sus cosas sin preocupación		✓			
18	Tiene facilidad para comunicarse con los demás		✓			
19	Disfruta al jugar con otros niños		✓			
20	Respeto los turnos y el orden en las actividades		✓			
21	Inicia el diálogo con otros niños o adultos	✓				
22	Le agrada estar en compañía de otros	✓				
23	Expresa abiertamente sus sentimientos		✓			
24	Reconoce cuando algo o alguien es bueno o malo	✓				
25	Se siente orgulloso por sus logros	✓				
26	Es responsable con sus tareas y/o actividades	✓				
27	Es entusiasta ante nuevos retos	✓				
28	Es atento y tranquilo ante cosas nuevas		✓			
29	Puede resolver pequeños problemas por sí solo		✓			
30	Le gusta experimentar con las cosas nuevas	✓				
31	Le agrada ayudar a los que lo necesitan	✓				
32	Defiende a sus compañeros si cree que lo necesitan	✓				
33	Aporta ideas para la toma de decisiones		✓			
34	Colabora con los demás sin importar el tiempo que le tome	✓				
35	Evita hacer comparaciones entre sus compañeros	✓				
36	Sabe escuchar opiniones distintas	✓				
37	Identifica sus fortalezas y debilidades	✓				
38	Evita los pleitos con otros compañeros	✓				
39	Sabe tolerar diversas frustraciones	✓				
40	Identifica las fortalezas y debilidades en los demás	✓				

ESCALA DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN NIÑOS (EHSE – 4 Y 5)

(APLICACIÓN A MAESTROS)

Nombre del niño(a): Monica Lisa Valdivia Fonseca Fecha nac.: / /

Edad: Centro Educativo: Cuna Guardería Jardín "Little stars" Nivel: Inicial

Nombre del maestro(a): Josilma Perez Delgado

Tiempo que conoce al niño: 2 años Fecha de hoy: / /

INTRUCCIONES: En el siguiente cuestionario debe marcar con una "x" debajo del recuadro que mejor describa las conductas del niño/niña, en cada uno de los enunciados; de acuerdo a los siguientes criterios:

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta SIEMPRE, marcará debajo de la letra S.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta CASI SIEMPRE, marcará debajo de CS.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta A VECES, marcará debajo de AV.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta CASI NUNCA, marcará debajo de CN.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta NUNCA, marcará debajo de N.

Ejemplo:

Reactivos	S	CS	AV	CN	N
1. Es limpio y ordenado en sus tareas			x		
2. Le gusta bailar y cantar	x				

N°	Reactivos	S	CS	AV	CN	N
1	Le agrada estar con otras personas					x
2	Presta atención en clase					x
3	Le agrada saludar y despedirse amablemente					x
4	Rebela sentimientos de felicidad frente a los demás					
5	Maneja sus emociones de acuerdo a la situación					
6	Acepta y cumple las indicaciones					
7	Reconoce cuando pierde					
8	Comunica asertivamente cuando algo no le agrada					
9	Respeto las pertenencias de los demás y/o las pide amablemente					
10	Responde coherentemente ante los problemas que se le presentan					
11	Le gusta expresar sus opiniones					
12	Disfruta de las tareas de grupo					

13	Tiene iniciativa al realizar alguna actividad					
14	Le gusta dar indicaciones					
15	Planifica antes de realizar una actividad					
16	Comenta sobre sus experiencias					
17	Presta sus cosas sin preocupación					
18	Tiene facilidad para comunicarse con los demás					
19	Disfruta al jugar con otros niños					
20	Respeto los turnos y el orden en las actividades					
21	Inicia el diálogo con otros niños o adultos					
22	Le agrada estar en compañía de otros					
23	Expresa abiertamente sus sentimientos					
24	Reconoce cuando algo o alguien es bueno o malo					
25	Se siente orgulloso por sus logros					
26	Es responsable con sus tareas y/o actividades					
27	Es entusiasta ante nuevos retos					
28	Es atento y tranquilo ante cosas nuevas					
29	Puede resolver pequeños problemas por sí solo					
30	Le gusta experimentar con las cosas nuevas					
31	Le agrada ayudar a los que lo necesitan					
32	Defiende a sus compañeros si cree que lo necesitan					
33	Aporta ideas para la toma de decisiones					
34	Colabora con los demás sin importar el tiempo que le tome					
35	Evita hacer comparaciones entre sus compañeros					
36	Sabe escuchar opiniones distintas					
37	Identifica sus fortalezas y debilidades					
38	Evita los pleitos con otros compañeros					
39	Sabe tolerar diversas frustraciones					
40	Identifica las fortalezas y debilidades en los demás					

ESCALA DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN NIÑOS (EHSE - 4 Y 5)**(APLICACIÓN A MAESTROS)**Nombre del niño(a): Jimena Alexandra Merino Noriega Fecha nac.: / / Edad: Centro Educativo: Luna Gardner Jardín "Little Stars" Nivel: InicialNombre del maestro(a): Josiana Pérez RodríguezTiempo que conoce al niño: 2 años Fecha de hoy: / /

INTRUCCIONES: En el siguiente cuestionario debe marcar con una "x" debajo del recuadro que mejor describa las conductas del niño/niña, en cada uno de los enunciados; de acuerdo a los siguientes criterios:

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta SIEMPRE, marcará debajo de la letra S.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta CASI SIEMPRE, marcará debajo de CS.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta A VECES, marcará debajo de AV.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta CASI NUNCA, marcará debajo de CN.

Si usted observa que el niño /niña, manifiesta la conducta NUNCA, marcará debajo de N.

Ejemplo:

Reactivos	S	CS	AV	CN	N
1. Es limpio y ordenado en sus tareas			x		
2. Le gusta bailar y cantar	x				

N°	Reactivos	S	CS	AV	CN	N
1	Le agrada estar con otras personas					
2	Presta atención en clase					
3	Le agrada saludar y despedirse amablemente					
4	Rebela sentimientos de felicidad frente a los demás					
5	Maneja sus emociones de acuerdo a la situación					
6	Acepta y cumple las indicaciones					
7	Reconoce cuando pierde					
8	Comunica asertivamente cuando algo no le agrada					
9	Respeto las pertenencias de los demás y/o las pide amablemente		x			
10	Responde coherentemente ante los problemas que se le presentan					
11	Le gusta expresar sus opiniones					
12	Disfruta de las tareas de grupo					

13	Tiene iniciativa al realizar alguna actividad					
14	Le gusta dar indicaciones					
15	Planifica antes de realizar una actividad					
16	Comenta sobre sus experiencias					
17	Presta sus cosas sin preocupación					
18	Tiene facilidad para comunicarse con los demás					
19	Disfruta al jugar con otros niños					
20	Respeto los turnos y el orden en las actividades					
21	Inicia el diálogo con otros niños o adultos					
22	Le agrada estar en compañía de otros					
23	Expresa abiertamente sus sentimientos					
24	Reconoce cuando algo o alguien es bueno o malo					
25	Se siente orgulloso por sus logros					
26	Es responsable con sus tareas y/o actividades					
27	Es entusiasta ante nuevos retos					
28	Es atento y tranquilo ante cosas nuevas					
29	Puede resolver pequeños problemas por sí solo					
30	Le gusta experimentar con las cosas nuevas					
31	Le agrada ayudar a los que lo necesitan					
32	Defiende a sus compañeros si cree que lo necesitan					
33	Aporta ideas para la toma de decisiones					
34	Colabora con los demás sin importar el tiempo que le tome					
35	Evita hacer comparaciones entre sus compañeros					
36	Sabe escuchar opiniones distintas					
37	Identifica sus fortalezas y debilidades					
38	Evita los pleitos con otros compañeros					
39	Sabe tolerar diversas frustraciones					
40	Identifica las fortalezas y debilidades en los demás					